

Escribano Echaniz, la Madre de D. Martin Abarizqueta, Vicente Oyanarte, D. José Miguel Magra una tal Vicenta que vendia Aguardiente, el Andaluz Juan Navarro, Pedro Cipitria, y otros que por la dispersion de las familias no han llegado a noticia del testigo siendo muchas las heridas entre ellas aquellas tres ancianas que encontró como pasmadas en la calle de Embeltran á las que el dia siguiente vió que llevaban heridas á la Parroquia de San Vicente, de modo que la que no fué herida fué maltratada y golpeada á lo menos como se notó en el aspecto de quantos se veian en las Calles y á la salida del Pueblo lo que contrastaba terriblemente con el buen trato que vió que los aliados daban á los Franceses aun cogidos en el acto del combate

- Al tercero dixo que no habia fuego ninguno en la ciudad hasta la tardeada del treinta y uno de Agosto algunas horas despues que los Franceses se retiraron al castillo; esta circunstancia, lo que notó en la calle de la Escotilla quando venia con el General, el no haber disparado sobre la ciudad los Franceses desde que subieron al castillo, el haber notado al tercer dia fuego recién aplicado en la casa Numero 6 de la Plaza nueva por la calle de atras y calle de Juan de Bilbao estando el resto de la Plaza aún sin fuego, el desenfreno y absoluta indisciplina que reynaba en la tropa y la voz pública le persuaden y hacen creer firmemente que fueron los aliados y no los Franceses los que incendiaron la ciudad—
- Al quarto dice que se remite á lo que tiene contextado al capit.º precedente

- Al quinto dixo que ignora su contenido

- Al sexto dixo que tiene declarado que en los quatro dias que estuvo el testigo en la Plaza despues que entraron los aliados notó los mismos robos y desordenes que en el primero y que al tiempo de la salida al llegar al camino viejo de San Bartolomé robaron á un carretero vecino suyo algunos pocos efectos que pudo salvar y los trahia liados en un pañuelo : que á los ocho dias despues que se rindió el castillo quatro Artilleros Ingleses á las dos de la tarde forzaron á una muchacha entre las ruinas de la Calle de los Angeles con motivo de haber ido a acompañar á una amiga suya que quiso reconocer los restos de su casa y esto lo sabe el testigo por haber acudido á los gritos de otras mugeres que pidieron auxilio y les prestó un oficial Portugues que paseandose por casualidad por la Muralla de enfrente de la Aduana mandó un piquete que separó a los Ingleses sin imponerles otro castigo—

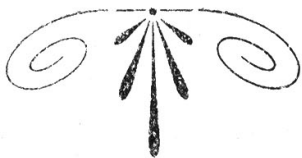
- Al septimo dixo que no observó ni ha oido que los franceses desde que

se retiraron al castillo tirasen sobre el cuerpo de la ciudad bombas, granadas ó proyectiles incendiarios

Al octavo dixo que no ha visto imponer más castigo que el de unos quantos sablazos á un soldado Portugues en el atrio de San Vicente á los dos ó tres dias despues del asalto

Al noveno dixo que las casas salvadas seran de quarenta á cincuenta poco más ó menos y la mayor parte que forma una cera ó hilera entera se halla en la calle de la trinidad en el extremo de la ciudad y al pie del mismo castillo. Todo lo qual declaró por cierto baxo del juramento prestado en que despues de leido se afirmó ratificó y firmó despues de su merced asegurando ser de edad de veinte y quatro años cumplidos y en fe de todo yo el Escribano, Iturbe. — Antonio Maria de Goñi. Ante mi, José Elias de Legarda

(Continuará.)



Baserritarren bizimodua

Gipuzkoa'ko beko aldean

II

Jakiña da gaztearen arteko itz-bidea. Mutillak aitortzen diyo bere naitasuna neskachari; onek ematen diyo bayetzko itza, pozez beterik, mutillari; ta ordu ezkerone neke aundiya datorkiye biyari. Erromeriko jira izaten da kantatubaz ta alkar laztandubaz, eta jakiñak dira egunero neskachak mutillari esaten dizkan itzak..... ¿Noiz eskonduko gera?.....

Mutillak, jakiñik echean dirala biyen gurasoak, artzen du eskutik bere andregaya ta esaten diyo Anñoni'ri :

—Sasoi berdiñekoak gera biyak; nola bizi guziya alkarrekiñ pasa degun, betiko alkartasunak sortu du gure artean naitasuna. Alkarrentzat jayoak gera, ta alkarrekiñ bear degu bizi. Oraiñ mintza bedi, aita Anñon.

—Dotearen gañean ez gera konpontzen, Anñoni.

—Eta ¿zer baliyo du interesak naitasunik ez bada? Nere bizi guziyan, aita, lenengo aldiya izango da berorren borondatea nik ez osatzia. Aurretik eskatzen diyot barkaziyoa, bañan izango naiz Praiškuren emaztea, edo bestela komentu batean arkituko det nere egunen bukaera.

—Ez, alaba, ez; kunplitu bedi zuben desioa. Esanak esan, Pello; egiña dago gauza. Ez det nai nere alaba bakarrak sekulan esatia bere biyotzen agindua galerazi ziyola aita..... Praišku, ekarri zazu onera gazteri ori guziya, ta cholarte on bat pasa zagun.

Samiñtasun guziyak pasatzen dira ezkontzakiñ, eta egun batzube-tako dantza ta umore onak ematen diyote sarrera bearrari.

III

Anñon ta Pello'k beren pecha errenditu ziyoten eriyolari, ta gelditu ziran Anñoni ta Praisku, onen ama zarrarekiñ. Jaungoikoak eman ziyen osasuna ta familiya ugari; bañan gurasoak utzitako kanpo zabalak eman zituzten frutu ugariyak; eta naiz aldi batzubetan eznai batzuk igaro, ayen bizimoduba izan zan ona, ta Jaungoikoa'ren legezkoa.

IV

Au da, oker aundi gabe, nekazariyen bizimodua goi-erriyan.

Be-errikoak, nik ez dakit zergatik, gaurko egunian ez dira lotzen baserriko lanera; batez ere erri aundi samar ingurukuak.

Basoko ta zelaiko layeko lanari alde egiten diyote morroyak arturik bear oyetarako; ta berak gurdiyari bei paria erantsirik, joaten dira erriko-lanetara.

Donostiyan bertan, ta baitare beste leku batzuetan, ikusten ditugu etortzen gosariyekiñ; ederki bazkaldu eguerdiyan Sebastopol edo Kristoenian, ondoren kafia artu ta zigarro purua ezpañetan dutela, erantzi beyak gurdiyari, ta berari egiñazi lana naikua egun guztiyan, akullua dantzatuaz; eta jaida! jaida!..... oju egiñaz, gerrikoan chartel pill aundiya arturik, illunabarrean joaten dira echera Gros-eneko ondartzan gurdiya ondarrez beterik. Echera irištean, jaun aundiyen legera, morroyen kontura uzten dituzte ganaduak askatze, jaten emate ta beste lan guztiyak, eta berak joaten dira lenengo arkitzen dan ardandegira.

¿Beren onengatik edo echeari puska erantsitziagatik egiten dute?..... Ori, berak esan bearko dute.

Emakumiak berriz, bezperatik antolatzen dute saskiya plazarako; ta aza, esne, baratzuri, tipula ta gañerako gauzakiñ, beti eramaten dute echera diru freskua; esnea ekarri duten ontziyan matzaren salda, pañarra aztu gabe, ta ogi zuriya, bada denbora batetik onera be-erriko baserriarrak ez du nai artorik ikusi ere.

¡Ai goi-erriyan baleukateke be-erriyan bezelako bizimodua!

¡Bañan ez da nonbait mundu onetan berdiñtasunik komeni.

Batzubek jayotzen dira gozatzeko, ta besteak beti lanaren azpiyan beren biziya igarotzeko.

¡Zer egingo da!

Osatu bedi denbora guzietan Jaunaren borondatea! ¡Berak sarituko ditu Zeruban, lurrean sufritzen dutenak!

M. O.

QUARTA PARTE

DE LOS

ANNALES DE VIZCAYA

QUE FRANCISCO DE MENDIETA, VECINO DE VILBAO,
RECOPILÓ POR MANDADO DEL SEÑORIO.

(Continuación.)

Asimismo los de Largacha mataron a Fortun Saez de Salcedo. Y a Garcia de Velasco mataron los hijos de Pedro Fernandez de Murga con algunos zamudianos. Era este Velasco hijo de Fernan Saez de Velasco, con quien pelearon en Mendieta de Arciniega. Y la causa fué que los de Vargas en cierta pendencia estaban desterrados de Mendieta por haber muerto a uno de Largacha; y andando acotados con otros Marroquines, los de Largacha los espieron una noche; a cuyo apellido fueron Fortun Saez de Salcedo y los hijos de Pedro Fernandez de Murga; y, pegándoles fuego para quemarlos, acudió el de Velasco en favor de los cercados. Pelearon y fueron vencidos los Velascos. Los cercados, viendo que se quemaban, salieron fuera y mataron al abad de Garavilla y a Juan de Allende de Largacha, en cuya venganza los Velascos de Mena, por haber muerto a los acotados y ser Sancho de Uribe salazariego, le quemaron la casa, no estando en ella ninguno. Y, estando en tregua, mataron al mismo. Tambien los Velascos de Mena entraron en Largacha y, peleando en la puente de Allende, fué herido Pedro Ortes de Mena con una saeta, de la qual herida murió al tercero dia. Y como los Velascos estuviesen poderosos en la casa de Largacha; porque Fernandez de Largacha los acogió contra su voluntad por mandado y fuerza del Conde de Haro y mataron Lope de Aedo y sus hermanos Pedro Sancho y Diego Rodrigo de Galbarranda, que

Largacha.
Velasco.
Fernández de
Murga.
Saez de Ve-
lasco.
Vargas.
Mendieta.
Largacha.
Marroquines.
Fernández de
Murga.

Velasco.
Allende.
Uribe.
Ortes Mena.

Aedo.
Pedro Sancho.
Rodrigo de Gal-
barranda.

Fernández de
Largacha.

andaban de noche, a Juan de Salazar, hijo de Pedro Fernandez de Largacha, su pariente mayor, con dos saetazos, pensando que era de los enemigos; de cuya muerte aquel linaje perdió mucho, por no tener Pedro Fernandez otro hijo.

Ibargüen.
Urtiz de Larga-
cha.

Tambien los de Ibargüen mataron en su casa a Sancho Urtiz de Largacha, hombre pacífico, y a Sancho su hijo y a otros dos, sacándolos de su casa a buena fe.

Ugarte.

Y los de Palacio mataron a Sancho de Ugarte. Y los de Largacha y Palacio pelearon a una con los Velascos en Mendieta de Arciniega y fueron vencidos los Velascos. Tambien pelearon con los de Ibargüen al pie de la herreria de Ibargüen, donde murieron Pedro de Castaniza y Martin de la Puente, que eran del bando de Ibargüen. Despues pelearon tambien en Molinar, donde murieron Pedro de la Viña y Martin de Molinillo y otros que quedaron en poder de los de Ibargüen. Y, estando ésta noche los de Largacha aposentados en Zubieta a la Puente, mataron los de Ibargüen con una saeta por una saetera a Diego de Largacha, hijo mayor de Juan Salazar de Largacha, mancebo de veinte años.

Castaniza.

La Puente

La Viña.

Molinillo.

Salazar de Lar-
gacha.

El Rey Don
Juan II man-
dó no se die-
sen Cartas de
Hidalguia.

En las cortes que el Rey Don Juan II de este nombre hizo en Valladolid en este año a 15 de Diciembre Premática que de aqui adelante no se diesen Cartas de Hidalguias; y, que, si se diesen, fuesen de ningun valor y efecto ni valor.

Incharraga.

Saenz de Larrea.

Estos dias mataron Lope Abad de Incharraga (1) y Lope Ocha y Sancho de Incharraga, sus hijos, a Martin Saez de Larrea, siendo vecinos y de un linaje; por lo qual fueron echados de la tierra para siempre.

Castañó.

Despues mató Juan Abad del Castañó al dicho Lope Abad de Incharraga, en venganza de la muerte del de Larrea. Despues volvieron secretamente estos hijos de Incharraga a la tierra y en Traslaviña mataron a Ochoa del Castañó, hermano de Juan Abad, su adversario; y asi de uno en otro, hoy a uno mañana a los otros, se mataron de buena gana.

Casa de Larrea.
Armas y execu-
torias.

La casa solar y linaje de Larrea es en el Concejo de Galdamez, de cuya nobleza y antigüedad hay cartas executorias, ganadas en contradictorios juicios. Está hermanada con la de Achuriaga, casa muy señalada y principal y del bando de Muñatones, salazariago, con sus Armas.

Ibañez de Mau-
rio.

Y, estando en Madrigal, a 9 de Noviembre de este año, hizo el Rey Don Juan Merced a Pedro Ibañez de Maurio, vecino de Bermeo, de

(1) Inchaorraga.

siete lanzas mareantes en Vizcaya y por ellas catorce mil mrs. cada un año; por los servicios hechos especialmente en la entrada y apoderamiento de la villa de Tarifa; y prender en ella a Gonzalo de Saavedra; donde Pedro Ibañez de Amurio, su sobrino, prendió a Juan Carrillo, Alcaide de Tarifa; y hacérsela entregar al Gonzalo de Saavedra; que la tuviese por el Rey la villa y castillo, que el dicho Juan Carrillo tenia en nombre del Almirante D. Fadrique. Estas lanzas mareantes renunció en su hijo Pedro Ibañez de Maurio, a quien se las confirmó el Rey Don Enrique el IV en Segovia a 9 de Noviembre de 1470. Este se las renunció en su hijo Antonio Ibañez de Meaurio, quien las renunció y apartó de su linaje en Francisco Lopez de Arbieto, padre de Pedro de Arbieto, cuyo hijo fué Juan de Arbieto, de quien las hubo Martin Perez de Arbieto, su hermano, el qual las renunció en Martin Hugaz de Hormaeche, su sobrino que hoy vive.

Este año (1) Martin Ruiz de Olaso y Gamboa, en uno con los de Valda y Iraeta y Zarauz y todo el bando gamboino, cercaron la casa de San Millan, que es en Berastegui (2) de Guipuzcoa, y asestáronle las lombardas que llevaban y otros muchos pertrechos de guerra; que eran más de dos mil quinientos hombres bien armados al uso de aquel tiempo. Vinieron al socorro y defensa de la casa Juan Lopez de Lazcano y el Señor de Urtubia, su yerno, y los de Unzueta y Zaldibar y otros oñecinos, los cuales asentaron su escuadron cerca los gamboinos. Y barreados con sus baluartes artificios, salieron a escaramuzar algunos y fueron corridos y retraidos los oñecinos con muerte de diez de ellos; y encerráronlos en su real. En esto salieron suegro y yerno Lazcano y Urtubia en sendos caballos, con muchos de su gente y, con ánimo valeroso, dieron en sus contrarios a quienes hicieron dejar el campo y los encerraron en su real, dejando veinte y quatro muertos. Y no se siguió el alcance por respecto de haber muerto el caballo al Señor de Urtubia. Otro dia se trató de treguas, y con esto se fué esta gente a sus casas.

Estos dias mató Ochoa Abad de Abendaño, hermano de Pedro de Abendaño, en Zornoza, a Pedro de Larrea Zárate, su vecino y enemigo; y, después que le mató, entró en su casa y la robó. Aunque eran

(1) Aunque el texto lo omite, debe figurar aquí el año 1448, en el cual se realizaron todos los sucesos que siguen en la narración.

(2) Error tomado de Lope Garcia de Salazar. Debe decir Cizúrquil; que es donde radica la casa de San Millán.

Saavedra.

Carrillo.

Maurio.

Arbieto.

Hugaz Hormaeche.

Ruiz Olaso.

Gamboa.

Balda.

Iraeta.

Zarauz.

San Millán.

Lazcano.

Urtubia.

Unzueta.

Zaldibar.

Ochoa Abad de Abendaño.
Larrea Zárate.

de una parcialidad, no hubo aqui buena amistad. Crecieron sus hijos del difunto, quienes mataron este clérigo en venganza de su padre.

Larrea.

Este linaje de Larrea se fundó en la Merindad de Zornoza por Pedro de Larrea, que desavenido con sus hermanos Juan Estibariz, Rodrigo, Fernando y Juan de Zárate, todos ellos hijos de Juan Urtiz de Zárate, que fué hijo de Fortun Saez de Salcedo, 6.º Señor de Ayala. Se Salió de Urcabuztaiz, donde vivia con Juan Urtiz, su padre; y so color de merino de la merindad de Zornoza, se avecindó en el dicho valle y, porque casó en la casa de Larrea, se llamó F. de Larrea Zárate. Estos traen por armas un salce y cinco panelas y orlado rojo con ocho sautores de oro; y por letra :

Ni ellas son más que hoy soy
Ni menos he merecido
Que lo que me han repartido
Ni me dan más que les doy.

OCTAVAS

Dejando las reyertas y porfias
Que en mi suelo me podían acabarme
Por más ennoblecer la sangre mía
En sitio nuevo quise mexorarme
Y no perdiendo el ser que me venía
Pude de mi divisa aprovecharme
Sin mudar nada y añadiendo algo
Como buen escudero e hixodalgo.

El verde salce solo y rodeado
De las cinco panelas tan famosas
El escudo paterno me le ha dado
Lleno de maravillas hazañosas
Pero yo por dejar el blanco orlado
Y sumar la memoria de mis cosas
Ocho aspas de oro sobre sangre mora
Le dí por cerco que su cerco dora.

Anuncibay.
Ugarte.
Ozpina.

Mataron Chopino de Auncibay, hijo de Lope Abad de Auncibay y otros siete con él a Juan de Ugarte, hijo de Sancho Ozpina de Ugarte en Gardea, estando en treguas.

Hurtado de Salcedo.
Zamudio.
Marroquin.
Ibargoens.

Habiendo guerron (sic) entre Lope Hurtado de Salcedo y los Zamudianos con los de su valia y los Marroquines Ibargoens con Fortun Sanchez de Salcedo, cuyo hermano Pedro Fernandez era muerto en la

Gordejanos.

Palacio.

Chiriboga.

Vino.

Sidra.

Trajes de entonces.

de Zalla con Lope Garcia de Salazar, echaron los gordejanos una celada en Zalla y, saliendo escaramuzando, fué herido Martin de Ibargüen, de que murió al cuarto día. También mataron a Fortuño de Palacio y a su mujer (1) en una casa de la Puente de Zalla y otras personas; de manera que andaban estas gentes como perros rabiosos, matándose sin ley, justicia, ni razón. Y muchas veces estoy considerando con qué se sustentaban estas gentes, siendo la tierra tan esteril y ellos tan holgazanes; y lo poco que había lo quemaban y destruían, que me parece que no bastaría toda Vizcaya a mantener una Junta de gente de tres mil hombres en quince días, quanto más en cien años atrás, en los cuales las guerras eran tan ordinarias; no es posible poder sustentarse, especialmente si se bevia vino, como ahora, aunque es cierto que aquel tiempo no había vino en Vizcaya, excepto en cada merindad una que se decía Chiriboga, que éstas servían a los enfermos, que los sanos con solo sidra se mantenían; y eran los hombres más fuertes y vivían más sanos. Y tampoco eran más regalados en los trajes; porque no traían sino pañetes de lienzo, y los muy señoretas calza martingala y un sayo justo agironado, hasta medio muslo, y musiquines en las mangas, y la cabeza los más la traían descubierta con trencha larga hasta fin de la oreja; y barbirapados como clérigo; su machete y puñal, lanza y dardo o ballesta; y tenían la guerra por pasatiempo y la paz les era enojosa; como refieren Horacio y Lucio Floro y otros historiadores. Y, aunque entendían se iban camino derecho del infierno, no lo estimaban en nada, a trueque de dar contento a sus parientes mayores, quienes con ellos deben estar gozando el fruto de sus buenas obras.

(Continuará.)

(1) Que lo ayudaba defender, dice Lope García.

GABON-KANTAK

(S. AGEDAREN DOÑUZ)

Belenen zauden aurcho maitia
nere Jainkua zera zu :
zure arpegi eder gorriya
lastantzen laga zadazu.
Etzaitez nere pekatu gaiztoz,
Jauna, etzaitez oroitu :
maitasun gori, bigun onenaz
guziia nai det kitatu.

Gure echera etortzen bada
Jesus-Jaungoiko maitia,
aur ederraren gozagarritzat
daukat opilla gordia.

Gabon gabeko sugar aundiyan
opilla erreko diyot;
alkar maiteko degu aurrerontz
lastan eztiyetan biyok :
aur onek ekarriko dizkit bai
poz aundiya t'atsegiña;
ordain onean emango diyot
arroz esnetan egiña.

Gure echera etortzen bada
Jesus-Jaungoiko maitia,
aur ederraren gozagarritzat
daukat opilla gordia.

Aurrerontz, nolaz, nolaz dezaket
aur eder ori goibeldu,
nere biyotzak baldin geyago
iñor maitatzen ezpadu?

Zu zera aurcho zoragarria
gure echian biarra!
aldendu bedi egin-arazo
sarri dizudan negarra.

Gure echera etortzen bada
Jesus-Jaungoiko maitia,
aur ederraren gozagarritzat
daukat opilla gordia.

ZERUKO IZARRA

Choriyak berez kantari
goizabar ederrenari,
berritsu, pizkor, t'azkarri
dauzkate moko t'eztarri.
Begira, goruntz begira :
odeyak urdindu dira.
Badator zeru-argiya,
Aur Jesus maitagarriya.

Badatoz onuntzaraño
ozkarbiyetik beraño,
argi matazen erraño
garbiyak urria baño.
Ta zer dakarte gordian
argi-printz ederrenian
urrezko seaska ortan?
Aur Jesus maitia lotan!

R. INZAGARAY

EL DESTRUÍDO ARCHIVO de GUETARIA

(Continuación.)

N

LEGAJO PRIMERO

1. — Un traslado signado de Notario público de un Privilegio que el Rey Don Fernando el IV (1) dió al Concejo y vecinos de esta Villa de Guetaria para que no pagasen portazgo, peage, acturas ni treintazgo en los Reinos de Castilla y León, en confirmacion de la merced que de esto les hizo el Rey Don Sancho (2), su padre en la hera 1328. Su fecha en Cuellar en 22 de Marzo de la Hera 1355. Está signado de Garcia Ortiz, notario público de Guetaria.

2. — Un privilegio rodado con su sello de plomo pendiente con seda de diferentes colores que el Rey Don Alfonso el XII dió al Concejo y Vecinos de esta Villa de la libertad del portazgo, page y treintazgo y otros derechos en confirmacion de la merced que de esto les hizo el Rey Don Sancho en la hera de 1328 y el Rey Don Fernando, su hijo en la hera 1335; su fecha en Burgos en 24 de Noviembre de la hera 1353.

3. — Otro privilegio rodado sin plomo que el dicho Rey Don Alfonso dió a esta Villa de la dicha libertad del portazgo y peage, acturas y treintazgos confirmando el privilegio que en esta razon dió el susodicho Rey en la hera de 1353; su fecha en Bermeo en 18 de Junio de la hera 1372.

4. — Otro privilegio rodado con su sello de plomo pendiente con seda de diferentes colores que el dicho Rey D. Alfonso dió de la liber-

(1) El Emplazado.

(2) VI de su nombre, hijo de Alfonso *el Sabio*, nieto de San Fernando.

tad del peage, treintazgo y actura, confirmando el privilegio que dió en 18 de Junio de la hera 1372; su fecha en Sevilla 8 de Mayo de la hera 1378.

5. — Otro privilegio rodado con su sello de plomo pendiente que dió el Rey Don Pedro *el Cruel* de la libertad del treintazgo, peage y otros derechos confirmando los privilegios que el Rey Don Alfonso, su padre, dió y confirmó al Concejo y vecinos de esta Villa en la hera 1353, 1372 y 1378; su fecha en las Cortes de Valladolid en 22 de Noviembre de la hera 1389.

6. — Otro privilegio con su sello de plomo pendiente que dió el dicho Rey Don Pedro, por el cual confirma todos los privilegios del peage y treintazgo que el Rey D. Alfonso, su padre, dió. Con acuerdo del Concejo y que no se pague en Tolosa ningun derecho de pescado; su fecha en Valladolid en 19 de Abril de la hera 1387, y la fecha de este privilegio es de 15 Noviembre de la hera 1389.

7. — Otro privilegio rodado con su sello de plomo que dió el Rey Don Juan II de la libertad del dicho peage, portazgo y acturas confirmando los privilegios que el Rey Don Alfonso el XII dió en la Hera 1353, 1372 y 1378; su fecha en Soria 15 de Septiembre hera 1418.

8. — Un testimonio escrito en pergamino signado de Juan Martin Uranga, escribano, como en la villa de Tolosa, habiendo embarcado ciertas cargas de pescado a los vecinos de esta Villa y pedido pagasen el portazgo que se debia y habiendo presentado los privilegios que de ello tenian ante la justicia ordinaria de la dicha villa de Tolosa le dió por libres y mandó se les guardase sus privilegios. Hecho en la villa de Tolosa en 18 de Septiembre del año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo 1431.

9. — Traslado seguido de un auto que dió el corregidor del Señorío de Vizcaya en favor de los vecinos de esta Villa, en razon de que no paguen derecho de prebostad en dicho Señorío signado de Juan Ochoa de Rotaeta, en 16 de Abril 1613 años; está escrito en 30 hojas de papel.

LEGAJO SEGUNDO

10. — Un privilegio escrito en pergamino con su sello de plomo que el Rey Don Alfonso XII dió al Concejo y Vecinos de esta Noble villa de Guetaria de que no paguen en la Aduana de Sevilla por las mercaderias que vendiesen más de 30, uno por los grandes servicios

que le hicieron en ganar la ciudad de Sevilla (1) al Rey Don Fernando *el Santo*, su bisabuelo; su fecha en Roa 2 de Enero de la Hera 1375.

11. — Otro privilegio rodado sin sello que el Rey Don Alfonso dió a los vecinos de esta Villa y a su concejo que no paguen más de la veintena de las mercaderías que vendieren como los vecinos de San Sebastian en la dicha Aduana de Sevilla por los servicios que habian hecho en el Real sobre Algeciras (2) en 25 de Junio era 1381.

12. — Otro privilegio rodado escrito en pergamino con su sello de plomo pendiente que dió el Rey Don Pedro *el Cruel*, confirmando el privilegio que el Rey Don Alfonso, su padre, dió al Concejo y vecinos de esta villa a los 25 de Junio de la hera 1381, para que paguen (3) más de la veintena de las mercaderías que vendiesen en la ciudad de Sevilla, en su Lonxa; su fecha en las Cortes de Valladolid 22 de Noviembre de la hera 1389.

13. — Otro privilegio rodado escrito en pergamino con su sello de plomo pendiente del Rey Don Juan el II, confirmando el privilegio que el Rey Don Alfonso XII, su abuelo, dió el año 1381, que los vecinos de esta Villa no paguen en la ciudad de Sevilla y en su Lonja más de la veintena de las mercaderías que vendiesen como los vecinos de San Sebastian; fecha en Soria 15 de Septiembre hera de 1418.

14. — Otro privilegio escrito en pergamino con su sello de plomo pendiente del dicho Rey Don Juan el II, en que confirma el Concejo y Vecinos de esta noble y leal villa de Guetaria, la merced que el Rey Don Alfonso, su bisabuelo, hizo de que no pagasen más de la treintena de las mercaderías que vendiesen en la Ciudad de Sevilla y su Aduana; su fecha en Valladolid 11 de Diciembre año del nacimiento de Nuestro Señor Jesucristo, 1416.

(1) Es conocida y sabida la parte importantísima que la escuadra de Cantabria, mandada por el burgalés Ramón Bonifar, hecha y pertrechada en Vizcaya y Guipúzcoa tomó en el asedio de Sevilla, obteniendo una victoria naval contra una escuadra africana de socorro, y rompiendo el 3 de Mayo de 1248 el puente de barcas de Triana; que en ello hubieron de tomar parte gentes de Guetaria, es evidente, por ese privilegio; precisar su intervención, no nos ha sido factible hasta el presente.

(2) Reproducimos la nota anterior en su fondo; se refiere al sitio y toma de Algeciras por Alfonso XI; esta campaña de mar y tierra que se desarrolla desde los preparativos para la batalla del Salado a la toma de Algeciras, es interesantísima para la historia general de España, y demuestra que la historia se reproduce a pesar de la diversidad de tiempos, ambientes e influencias.

(3) Debe ser para que no paguen; pero al revés se lee en el catálogo.

LEGAJO TERCERO

15. — Un privilegio del Rey Don Sancho el IV escrito en pergamino, en que hace merced a los vecinos de esta Villa que no paguen diezmo del pescado que mataren, conforme al fuero de San Sebastian; su fecha en Cuellar 26 de Noviembre hera 1322.

16. — Otro privilegio escrito en pergamino con su sello pendiente del Rey Don Alfonso el XII, en que confirma la merced que su abuelo el Rey Don Sancho el IV hizo al Concejo y vecinos de esta Villa que no paguen ningun derecho ni diezmo del pescado que mataren conforme al fuero de San Sebastian; su fecha en Burgos en 10 de Abril hera 1370.

17. — Otro privilegio escrito en pergamino con su sello de plomo que el Rey Don Juan el II dió al Concejo y vecinos de esta Villa en confirmacion del privilegio que el Rey Don Alfonso el XII confirmó del Rey Don Sancho el IV en la hera 1370 que no paguen diezmo del pescado que matasen; su fecha en Valladolid en 12 de Diciembre del nacimiento de Nuestro Señor, 1416.

18. — Un traslado haciendo fe de un privilegio que el Rey Don Alfonso el XII dió a los vecinos de Plasencia y otros Concejos para que fuesen con sus mercaderias a la ciudad de Sevilla y fuesen exentas de pagar ciertos derechos de mercaderias y navios; fecha en Sevilla en 2 de Diciembre Hera 1331.

LEGAJO CUARTO

19. — Una cédula de los Católicos Reyes D. Fernando y Doña Isabel, para que el Concejo de esta Villa pueda llevar derechos de los navios y mercaderias que a su puerto viniesen conforme lleva la Villa de San Sebastián para el edificio de los muelles; su fecha en Córdoba en 20 de Junio del año del nacimiento 1487.

20. — Una provisión del Consejo Real de Castilla en que da licencia y permiso a los vecinos de esta villa para que puedan cargar a los mantenimientos y repartir entre ellos 30 ducados para acabar los muelles de esta Villa; fecha en Madrid 22 de Marzo 1536.

21. — Otra provision del Concejo Real de Castilla en que da licencia al Concejo de esta Villa para que pueda llevar derechos de merca-

derias y navios que llegasen a sus puertos, prorrogando la licencia que para ello le dió por tiempo de tres años; su fecha en Madrid 22 de Enero 1540.

22. — Una provanza hecha a pedimento de esta Villa ante el corregidor de esta provincia de Guipúzcoa de la utilidad que se seguia de haer el pasadizo del muelle por los grandes daños, pérdidas que sucedian para suplicar a Su Magestad les hiciese merced de conceder la sisa para con su procedido hacer el muelle y pasadizo; su fecha en 27 de Julio del año 1563.

23. — Una provision del Consejo Real de Castilla refrendada de su secretario Pedro de Marmol para echar sisa por tiempo de siete años en las mercaderias y bastimentos en ella contenidos para el edificio de los dichos muelles; su fecha en Madrid en 15 de Mayo del año 1567.

24. — Una provision del Consejo Real dirigida al Corregidor de esta provincia de Guipúzcoa para que haga rematar en almoneda el derecho de la dicha sisa concedida para la obra de los muelles; su fecha en Madrid en 7 de Noviembre 1567.

25. — Una cédula del Rey Don Felipe el II refrendada de Antonio de Heraso, su secretario, por la cual concede a esta Villa pueda gozar de la sisa ya puesta por término de cuatro años más para el repaso y obras del muelle; su fecha en el Pardo 2 de Octubre del año 1576. Y dentro está un traslado simple del parecer que dió Juan Francisco Tedaldi, Corregidor de esta provincia.

26. — Un traslado signado de un auto que dió el licenciado Castillo, corregidor de esta provincia, en razon de las cuentas de Sisa; fecha en Tolosa en 12 de Septiembre 1577.

27. — Una provision del Consejo Real por la cual se concede se prorrogue la Sisa por seis años más, para las obras del muelle; su fecha en Madrid 8 Abril 1581.

28. — Otra provision del Consejo Real en que así bien prorroga la sisa para acabar los muelles de esta Villa por cuatro años más; su fecha en Madrid 15 de Octubre de 1588. Y dentro las diligencias hechas desde quando se concedió el dicho término en 6 hojas.

29. — Un traslado firmado de Juan Bautista de Vega, escribano de la merced del derecho del mollaje de la villa de Castro, sacada a pedimento de esta villa en 15 de Julio del año 1539, en 7 hojas.

30. — Otro traslado autorizado signado de Juan Bono de Tolosa, escribano de los aranceles que tiene la Villa de San Sebastián para co-

brar el derecho del mollaje, sacado a pedimento de esta Villa para cobrar conforme a ella en virtud del privilegio del año 1487; fecha en 5 de Mayo del año 1541, en 10 hojas.

31. — Una informacion recibida ante Pedro Gonzalo del Castillo, Corregidor de esta provincia de Guipúzcoa, en razon del embargo que hizo de las rentas del muelle de esta dicha Villa en 16 de Mayo 1602, con un poder y advertencias para acudir a Su Magestad, está signado de Juan Martinez Alos de Amilibia, escribano del corregimiento de esta dicha provincia, en 19 hojas.

32. — Un tanto de un embargo hecho por Martin de Aróstegui a los navios y barcos de esta villa en la conduccion de marineros del año 1626 y diligencias de desembargo que en ella se hicieron en 17 de Junio del dicho año 1626.

33. — Un arancel que dió esta M. N. y M. L. provincia de Guipúzcoa de los derechos que ha de llevar de las mercaderias que entran en la Lonja del muelle de esta Villa; su fecha en ella a 23 de Noviembre 1628, refrendado de Juan de Urteaga, escribano.

34. — Diferentes provisiones reales y otros papeles que pasaban en poder del escribano Gorostidi, se han puesto en este cajon hoy dia 28 de Febrero de 1766.

ANGEL DE GOROSTIDI Y GUELBENZU

(Continuará.)

SAGARDUA

GUZTIOK dakigu, kondairak ala erakuzten digulako, Noe izan zala lenengo ardua egin zuen gizona; bañan guchik jakingo dute oraindik, sagardua, ardua baño lenago sortutako edaria dala, ta gure aita Adan'ek egiña izan zala lenengo sagardua.

Nola sortu zan lenengo choch berria, da azaltzera nuana itz labur abetan.

Guztiok dakiten gauza da, ta ez daukagu emen zergatik erakutzi biarrik, Jainkuak debekatu ziola lendabiziko gizonari sagar suaitzen alorta jatia, ta agindu au autsi zutelako, gure lenengo guraso Adan ta Eba paradisotik kanpora bigaldu zitubela, ta bezte naigabe askoren tartian lan egitera biartubak izan zirala.

Egun batean zebillen Adan bere emaztearekin, buru makur, iñil ta oso naigabetuba, gogoraturik galdu zuela geyago arkituko etzuben zoriontasun berdin gabea; ta ara non bat batetan, beste zuaitz mota batzuen artian ikusten duen bat sagarrarena, oso orriduna, galanta ta ederra, iya lurra juaz bere adar ugari ta zabalak zeukaten alorta ugariyarekin.

Zuaitz ura ikusi zubenian, Adan dardarka jarri zan ikaraz erori bear zuela zirudiyela, ta Ebak zori artan ikusi zubenian galdetu zion :

—¿Zer dezu, Adan?

—¿Ez aldezu ikusten?

—¿Zer?

—Zuaitz madarikatu ori.

—¡Zeñen ederra dagon! ¡Oyek sagar *primoriak*!

—Baña emakumia, guri gertatu zaiguna gertatuta, ¿izango zenduke ausardiya alorta orri begiratzeko, eskubetan artzeko, abora eramateko?

—Zer nai dezu bada, Adan maitia, alorta orrek oso zorutzen nau. Laga zaidazu sagarcho bat jaten, bat bakarra, bat besterik ez.....

Au entzun zubenian, jarri zan Adan len zegon baño aserriago, ta errabi biziyan eldu zion suaitzari, ta bere beso indartsuen kemen guziakin astindu zuben, lagarik lur guzia sagarrez estalia.

Malda bera jechi ziran jiraka jiraka sagar guziak, eta gelditu ziran azkenik onduan zegon zulo aundi batian.

Etzan orrenbesterekin amaitu Adan'en aserre sutsua, ta arturik inguruan arkitu zituben arririk aundienak bota zituben gañera, apurturik, cheturik sagar guziyak.

Zenbait egun igaro ziran geroztik. Oitu bezela janarien billa zebiltzan zenar emasteak. Oso nekatuak arkitzen ziran ta geldi aldi bat egin zuten, aurreroko gertaera izan zan leku inguruan.

Egun artan etzuten oraindik urik arkitu ta oso egarrituak zeuden. Alakorik batian Ebak ikusi zuben Adan'ek sagarrak zanpatu zituben zulo artatik, alako likurt garbi ta urre koloreko bat chirriyuan zijuala. Lazterka joan zan ta auspezturik eran zuben gogotik likurt estitsu ura.

¿Eta zertzan? Adanek arriakin zanpatu zituben sagarren zumua, eguzkiaren indarrarekin irakin ta biurtu zana edari berdin gabekoan. Urašen zan ludian lenbizi egin zan sagardua : lenen lenengo choch berriya.

—Atoz, Adan maitea, oju egin zion Eba'k, atoz onuntz, urre urtua dirudien edari on au eratera : guk, orain arte, eran ditugun uren al-dian jau mama!

Oriše bera esaten dute oraindik Astigarraga'ko ta Ernani'ko upelategietan : jau mama!; baña ez dute jakingo non izan zuben sagarduak bere lenengo sustraya.

Ara bada emen azaldu, danak jakin dezaten.

Y.

EL BOYERO (ITZAYA)

Es un tipo clásico donostiarra que va desapareciendo. Aquellos hombres, la mayor parte de ellos *gixones* fornidos, con su traje irreprochable, siempre azul, boína del mismo color y calzados con alpargatas blancas. La blusa, no colgante como ahora la llevan los *carreros*, sino metida su extremidad dentro del pantalón, o sujeta con la faja, era el boyero de entonces un tipo admirable, con el *akullu* terciado debajo del brazo izquierdo y la secular pipa de *igeltzu* en la boca.

Conducían ordinariamente la rastra, *lera* o como quiera llamarse a aquel armazón de madera, que para facilitar su andar, su transporte, sin ruedas, sólo tenía dos barras de hierro o acero, superpuestas en la base de los dos lados mayores del paralelogramo que constituye la *rastra*; y claro es que las barras metálicas por su roce con el adoquín del empedrado, se hallaban relucientes como si fuera plata nativa. Sea porque con la generalización del asfaltado, los bueyes que *arrastraban* la *rastra* no tenían donde agarrar para poder tirar mejor, o por el aumento de las carretillas tiradas por un caballo, es el caso que la rastra o lera del típico boyero va desapareciendo.

Y a propósito de esos *itzayas*, recuerdo que la Beneficencia o Santa Casa de Misericordia tenía un impuesto sobre el arrastre de carga por las *leras*. Se dejó de cobrar. ¿Por qué? No lo sé.

¡Y cuidado que se arrastraba carga con aquellas letras, y que ganaban dinero aquellos boyeros!

Recuerdo, entre otros, aquel famoso Gaspar, de Ayete (casi todos los *rastreros* eran de la parte de Iñurrieta). Con mucho talento natural, dentro de su poca instrucción vulgar, era arriesgado y tenía buen golpe

de vista. Durante la última guerra civil, transportando del Castillo al Parque y viceversa, y desde la plaza a los fuertes, grandes cargas y pesados cañones, reunía el buen Gaspar diez o doce o más parejas de bueyes y prestaba muy buenos servicios; por supuesto, sabía cobrarlos cumplidamente.

Otro empleo graciosísimo de las famosas *rastras*, cupo a una de ellas la víspera de la Virgen de Agosto por la noche, el año 1884, hace ahora 31 años; como quien dice ayer a la tarde.

En una rastra tirada por una pareja de bueyes, y conducida por el fornido *Merkelin*, se instaló un piano. Eran todos estos preparativos para una serenata nocturna que allá de doce en adelante dedicaban los jóvenes de entonces a sus bellas. Se formó al efecto la orquesta siguiente: Pianista, S. Sobrino; violines: Clemente Ibarguren e Ignacio Tabuyo; flautas: Paulino Inciarte y Cándido Soraluze; guitarras: Buenaventura Soroa e Hilario Landa (fallecidos ambos).

A esta *bruyante* comitiva se unió después de obsequiarles por su serenata, el famoso oboe que fué del Teatro Real y director por aquel entonces de la brillante banda de Ingenieros encargada de los conciertos del Boulevard, el inteligente compositor y amigo de aquella pléyade de *errikoşemes*, Juarranz (q. e. p. d.). Terminó el filarmónico desfile trasladándose, ya de madrugada, a la desaparecida plaza de San Martín alto, donde amenizó los ejercicios acrobáticos que el popular Eusebio Echeverría, recientemente fallecido, realizó en un tablado que servía en aquel lugar para la música de Galatas.

En fin, todo aquello pasó y lo que va pasando también, es el boyero tipo Gaspar y *Merkelin*, con su traje azul irreprochable, boína del mismo color, calzado con alpargatas blancas, la blusa metida debajo del pantalón o del *gerriko*.

Va desapareciendo también la *lera*. Claro es que subsiste el casero o *itzaya* de blusa o boína, conduciendo ordinariamente el carro grande de dos ruedas; pero no es el tipo clásico del boyero con la blusa ceñida por las *galtzas* o *gerriko*.

KASHO

ORIENTACIÓN

DE LA

EDUCACIÓN INTELECTUAL DE LA MUJER

EN RELACIÓN CON SUS FINES SOCIALES

II

En Madrid pasan de ciento las escuelas de primera enseñanza que existen para señoritas, y lo mismo son numerosos los colegios particulares. Además de la Escuela Normal de Maestras está la « Asociación para la enseñanza de la mujer », que cuenta con « Escuelas primarias », divididas en dos grados: Elemental y Superior, y cuya enseñanza abarca « Lengua española, Aritmética, Geometría, Dibujo, Geografía, Historia, Religión y Moral, Derecho, Higiene, Bellas Artes, Trabajos manuales, Gimnasia, Historia Natural, Caligrafía y Canto ».

En la segunda enseñanza adquieren las alumnas conocimientos de cultura general aplicables a los usos de la vida y a la preparación para el ingreso en las Escuelas de Institutrices y de Comercio y que consiste esta enseñanza en ampliación de la Aritmética, Geometría y Dibujo, Gramática con análisis gramatical y lógica, prácticas de redacción y nociones de Retórica y Poética, Lógica, Moral, Derecho, Labores y manejo de la máquina de coser, Música, Francés, Corte de prendas, Caligrafía y sus aplicaciones más usuales.

En las clases para institutrices, además de estas enseñanzas ya dichas, cursan Literatura española, Álgebra, Sociología, Ética, Economía política, Historia Universal, Física y Química, Pedagogía, Historia de las Bellas Artes, Inglés y Pintura.

Y para « Comercio » estudian redacción de documentos comercia-

les, Aritmética mercantil y Teneduría de libros, Primeras materias e ideas generales de fabricación de los productos comerciales, Legislación mercantil y Caligrafía. De suerte que en esta Asociación, que cuenta por centenares las alumnas y un profesorado especial y escogido, tiene la mujer un centro docente donde pueda prepararse y adquirir no sólo la enseñanza primaria completa, la segunda enseñanza y preparación para maestras, sino las carreras de Institutriz y de Comercio.

El Fomento de las Artes, Centro Instructivo del Obrero, Centro Asturiano, Centro Gallego, Matritense de Amigos del País, Círculos Católicos, Artes e Industrias, Música y Declamación y diferentes gremios, en todos estos centros hay numerosas clases para la enseñanza de la mujer. En el « Fomento de las Artes », que es una de las sociedades instructivas más antiguas de Madrid y que desde su creación empleó dos medios principales para el logro de sus aspiraciones : la asociación y la educación y enseñanza de los que faltos de medios y de tiempo no podían concurrir a los Establecimientos oficiales, esta Sociedad, que al principio sólo se limitó a dar aquellas enseñanzas más indispensables para disminuir el gran número de analfabetos que existía, hoy tiene ya establecido un plan de estudios que lleva todos los fines de esta Sociedad, plan que está dividido en seis grupos. El primero que comprende aquellas enseñanzas que son indispensables, atendidos los fines de la Sociedad, como primera enseñanza, dividida en dos grados : Dibujo lineal aplicada a los oficios y Dibujo, teoría y práctica del Arte.

El segundo grupo abarca : Enseñanza de párvulos, primera enseñanza para niños tres grados, ídem para niñas dos grados. El tercero comprende materias de aplicación a oficios y carreras : Gramática, Matemáticas, Ciencias fisiconaturales, Caligrafía e idiomas. El cuarto grupo de asignaturas de carácter especial : Música, Declamación, Contadores de Comercio, Taquigrafía, Mecanografía y preparación para carreras especiales. El quinto de enseñanzas manuales : Corte y confección de prendas de ambos sexos y confección de sombreros y de flores. Y el sexto grupo está constituido por las secciones de cultura general o de conocimientos especiales, ya en forma de conferencias públicas o de cursos breves.

Y esto que decimos de esta Sociedad lo mismo tendríamos que repetir del Centro Instructivo del Obrero, del Ateneo o de cualquier otra, porque todas ellas, más modernas que el Fomento de las Artes, han tenido a ésta por norma y tienen establecidas casi las mismas cla-

ses, pues de tal modo progresó la idea de propagar la instrucción de esa Sociedad, que hoy todas las asociaciones que con distintos fines se fundan en Madrid, ya sean de recreo, de intereses regionales, de agrupación y hasta las políticas establecen la enseñanza como complemento de su empeño. Hermoso ejemplo que debiera ser imitado por todas las Sociedades establecidas en provincias.

Ya hemos dicho que en estos centros tiene la mujer facilidad para adquirir algunos conocimientos, ya para la vida práctica, científica o de mero adorno, y que, en efecto, los adquiere porque son muchos cientos de alumnas las que asisten a estas clases; y esto mismo pasa en otras grandes capitales como Valencia o Barcelona; pero esto es bien poco si se compara con el resto de la península.

Así es que podemos decir que la educación de la mujer en nuestra nación se encuentra en un lamentable atraso todavía, no obstante que en ciertas poblaciones se haga un considerable esfuerzo para elevarla a cierto nivel y que nunca llega al grado de cultura de otras naciones, y no obstante también que haya catorce o quince mil escuelas públicas para niñas en España, donde no se obtienen en su mayoría los resultados que reclama hoy la enseñanza de la mujer, casi siempre por exceso de conocimientos inútiles y superfluos y carencia de lo verdaderamente útil y práctico. En casi todas las naciones de Europa las niñas aprenden en las escuelas una gran ciencia, la que enseña a administrar con orden, método y economía el hogar doméstico; feminismo práctico de que estamos muy necesitados en España.

La mujer en la familia representa un papel mucho más importante que el hombre, desde el punto de vista económico; de aquí que estos conocimientos debieran extenderse a todas las escuelas de niñas.

La enseñanza de la « Economía doméstica » ha servido a las mujeres en muchos casos para evitar terribles dramas de miseria.

En esas naciones que van a la cabeza del mundo civilizado, la enseñanza en las escuelas primarias consiste principalmente en conocimientos de la lengua nacional, escritura, aritmética, geografía, moral, historia, ciencias físicas y naturales, y una verdadera higiene y educación física con nociones de fisiología y derecho, en suma, cuanto necesita la mujer, para el trato de sociedad y la educación de sus hijos.

En todos esos centros que tienen muchas capitales extranjeras para la educación de la mujer, se da una gran importancia al casamiento como acto de los más transcendentales de su vida, procurando que al

mismo tiempo que adquiere instrucción sepa también dirigir su casa, desempeñar las faenas domésticas y hacerse agradable al esposo por sus cuidados y honestidad.

Ha de tener conocimientos de la educación que debe dar a sus hijos, a los cuales debe toda su vigilancia, cariño y ternura.

Debe saber cuidar de sus alimentos, sus vestidos, de su educación física aplicando aquellas nociones de fisiología e higiene que están en relación, y de medicina casera para suplir al médico en muchos casos. En todos esos centros se cuida y se mira con cariño la higiene, el desarrollo físico, la salud, en una palabra; y tienen establecidos juegos de recreo y gimnásticos. Puntos son éstos, que aunque en algunas de nuestras capitales se va haciendo algo, en las provincias es poco menos que desconocido, donde siguen con la misma rutina de hace un siglo sin atreverse a implantar lo que reclama nuestra época, la buena pedagogía y hasta el sentido común, y sin cuidarse siquiera de renovar el aire de esos infecciosos tugurios donde están establecidas las escuelas y donde pasan las pobres niñas las seis horas de clase sin apenas moverse y muy afanadas en hacer encaje o algún trabajo de costura, pesado y que por lo general ni es útil ni práctico para la vida.

A. DELGADO CASTILLA



DE ANDALUCÍA A VASCONIA

LAS MAÑANAS DE VERANO

HERMOSA es una mañana en que puede aspirarse el aire libre. El sol, aun no hace su invasión dorando a la tierra; el aire fresco hace mover suavemente las ramas de los árboles; cantan los pájaros y sonríe el paisaje pletórico de vida.

Por la orilla del río, nuestro paseo favorito, marchan grupos numerosos de muchachas bonitas, de chiquillos graciosos que corretean y saltan.

El Huerto de Mariana se honra con la visita de « los que huyen del mundanal ruido » y van a leer allí tranquilamente el periódico.

El Parque, es otro lugar favorito como recreo de chicos, tranquilidad de viejos y favorecedor de ilusiones para la gente joven, y el Paseo de las Delicias se prefiere, como lugar apropiado, por el personal « que quiere jugar sin que lo vea mucha gente ».

Allí se reúne la gente joven y se corre y se salta a la cuerda a pesar de la dificultad que ofrecen los vestidos. En este o el otro banco, sentadas observan las mamás a sus niñas casaderas, que revelan (las madres) cuánto les cuesta el madrugar; hay también estas jovencitas melancólicas casi escapadas de las páginas de una novela inglesa; un chiquitín « tirado » en el suelo juega « con las hormiguitas », y entre el correr de un futuro campeón ciclista, y el gritar de los que caen, y el jadear de los que se fatigan por la excesiva carrera y el grito alegre y expansivo de la juventud que goza a plena luz, en cuyas cabezas bullen esos sueños que tienen ahora un principio, hay también algún que otro viejecito simpático, que no tiene endurecido el corazón, y todavía se emociona y experimenta las alegrías de un niño, sintiendo que sus piernas no le permitan jugar con ellos y correr para olvidar.....

Muchos, muchos quieren y pueden correr sin hacerlo, porque « los niños grandes » ni sienten ni gozan con la franca alegría de estos rubillos que parecen arrebatados de los fondos con que Murillo engalanaba sus Purezas.

JOSÉ SANTA CRUZ Y SANTA CRUZ

VIAJE DE FELIPE IV

A LA

FRONTERA DE FRANCIA

(Continuación.)

Sábado 1.º de Mayo. - *Adelántase desde este lugar D. Luis de Haro a la frontera.* — La mañana siguiente (que fué la del sábado 1.º de Mayo) se adelantó desde esta villa D. Luis de Haro y Guzmán, solicitando el viaje a más largas jornadas que las que llevaba la Corte, por llegar anticipadamente a verse en la frontera con el Cardenal Mazarini (en conformidad de lo dispuesto por las dos Majestades) para fenecer el ajustamiento de los puntos a cuya conclusión se aguardaba.

Pancorbo. -- Sus Majestades comieron a las once, y entre las doce y la una dejaron a Briviesca; y habiendo andado cuatro leguas, llegaron a las seis de la tarde a la villa de Pancorbo, situada en una rotura o quiebra, que con grande altura señorea aquellos valles. Tiene 200 vecinos, y está en ella la Aduana y Registro de cuanto entra en Castilla la Vieja por aquella parte. Goza de temple muy frío, por la disposición en que la Naturaleza colocó aquellos riscos para encaminarla el zierzo; y aunque la hacen vistosa los muchos que la rodean, tienen algunos postura tal, que parece están amenazando a precipitarse sobre la población. Una robusta peña sirve de pared y arrimo al altar mayor de una Parroquia, y por la parte opuesta, despide una clara y copiosa fuente, siendo base y cimiento elevado y firmísimo a la fuerza de un castillo; otra que se mira pisar una eminencia. Tuvieron Sus Majestades la noche en el mesón, y así en las luces que hubo, como en las danzas, concurso y regocijo, con que aguardaban al Rey nuestro Se-

ñor, manifestaron aquellos naturales, que no cedia su amor al que tenían los habitantes de los demás lugares, en que había hecho mansión Su Majestad. Aquí dió origen (según refiere Juan Vasseo) el cumplimiento de un apetito desordenado y torpe a la primera calamidad o mancha, que abriendo infausto camino a la invasión de los moros en España, cundió miserablemente hasta su destrucción.

Domingo 2 de Mayo. — Entre las doce y la una del día, domingo 2 de Mayo, salieron Sus Majestades de Pancorbo, y por aquel camino naturalmente deleitoso, así por la erizada altura de los peñascos, como por la espesura amena de los valles, y muchedumbre de las fuentes, llegaron a Miranda de Ebro.

Río Ebro. — Es Ebro uno de los cinco ríos principales de España. Dióle nombre Ibero, hijo de Túbal (según Viterbo y Beroso) y del mismo Ebro tomó España el de Iberia; si se ha de creer a Trogo Pompeyo, a Quinto Curcio, a Antonio Nebrisense y a Florian de Ocampo. Recibe origen de dos fuentes en los Pelendones, junto a un lugar llamado Fontibre (o como dicen otros, Fontible), no lejos de Aguilar de Campóo, y sigue su giro de Septentrión a mediodía, torciéndose un poco contra Levante. El monte Idubed..... (que no lejos del nacimiento del mismo Ebro, se desgaja de un ramo de los Pirineos, y pasando cinco leguas distante de Burgos con el nombre de Montes de Oca, y por Briviesca atraviesa los Arabecos, y entre Calatayud y Daroca se encamina al mar donde fenece cerca de Tortosa, por quien también muda allí nombre), hace que este río no corra a Poniente, como los otros más famosos de España; antes le conduce y encamina hacia su mismo curso. Vienen a él todas las aguas de Navarra y la mayor parte de las de Aragón, que descienden de los Pirineos; pues como notaron los cosmógrafos, cuantos humores manan contra la parte del mediodía en las vertientes de estos montes en que él nace, desde sus fuentes hasta Roncesvalles, mueren en el mismo río, y las aguas que salen de él contra Occidente, se juntan con Duero, si no son las del Sil y del Miño. Moja los muros de Miranda, tiene en sus riberas a Logroño, Calahorra, Tudela, Zaragoza y otros ilustres pueblos, y en 110 leguas (o en 120, como afirman otros) que camina, bebe las corrientes de Baya, de Zadorra, Oja, Tirón, Najerilla, Fruega, Lecia, Meloro, Ega, Arga, Aragón, Gallego, Torio, Jalón, Congedo, Beron, Cinca y Segre, hasta que formando junto a Tortosa en la parte Occidental de su boca unos remansos o lagunas que llaman los Alfaches (voz árabe,

que significa llanuras), se arroja en el Mediterráneo, dilatando con soberbia en las de aquel paraje su corriente.

Miranda de Ebro. — Comunica este río, no sólo fertilidad, sino también nombre a la villa de Miranda; porque corriendo (como se ha dicho) arrimado a sus cercas, baña los cimientos a un puente de hermosa estructura con que se une a la población un Burgo de cantidad de casas. Dista tres leguas Pancorbo, tiene 500 vecinos y un castillo colocado en la celsitud de un monte. Es lugar de aspecto agradable y situado en tan buen paraje, que está a vista de Castilla la Vieja, de la Montaña, de la Rioja y de Alava, de quien fué parte en lo antiguo, como se colige de Sebastiano, Obispo de Salamanca, y contando los pueblos que ganó de moros Don Alfonso *el Católico*, nombra a Miranda Alavense, y dicen se desmembró de aquella Provincia, por contienda que tuvo con la villa de Salvatierra, sobre la preferencia. Sirviéronse aquella noche Sus Majestades de las casas del Marqués de Urbina, y habiéndolos recibido con la salva de algunos tiros de artillería, que disparó el castillo, se vió coronada la eminencia de él (luego que anocheció) con muchos fuegos y luminarias, de que también se pobló y alumbró la villa.

Lunes 3 de Mayo. — *Puente de Armiñón.* — El día siguiente (que fué lunes a 3) llegaron allí dos Diputados de la ciudad de Victoria a besar la real mano a Su Majestad, que habiendo comido a las once, y saliendo entre las doce y la una del día, llegó en dos leguas de camino al Puente de Armiñón (llamado así por una población cercana) donde se tocan los términos de Alava.

Alava. — De Cantabria (que según Ocampo, llegaba hasta Logroño, y le dió su mismo nombre un lugar, que puesto en lo último de sus términos y cabeza de todos ellos, permaneció hasta el reinado de Leovigildo, en que fué destruído) era una de las regiones la provincia de Alava. Fué tan extendida en lo antiguo, que abrazando (como refieren muchos escritores) una parte de la Rioja, comprendía debajo de su nombre a Vizcaya y a Guipúzcoa; a lo cual persuade entre otras razones el contar que Don Sancho de Navarra *el Mayor*, se intitulaba Rey de Alava, sin hacer mención de esotras dos provincias, aunque las poseía. Afirman algunos que tomó su primera denominación en Arab, voz griega que significa desierto; Garibay dice que Uraba y Encia, montes puestos en aquella región; pero lo que parece más verosímil, es que la dió nombre (como lo siente Arnoldo Oyhenarto, erudita

pluma de esta edad) Alva, ciudad primera de los várdulos, los cuales, según se cree, ocuparon en tiempo de romanos aquella misma situación, como se colige de Ptolomeo y Plinio, y hace a esta opinión el que, como consta de memorias antiguas, se ha llamado Alva toda la provincia en los siglos pasados. También escribe Oyhenarto que se puede conjeturar de algunos instrumentos haber tenido dominio en ella los Condes de Castilla (si ya no se entiende, que fuese en aquella parte de Alava, que está fuera del Ebro). A este territorio se retiró Don Alfonso *el Magno*, recién muerto su padre Don Ordeño el I, por haberse apellidado Rey el Conde de Galicia Don Fruela, poderoso en riquezas y aliados, hasta que en Oviedo pagó con su muerte su tiranía. Redúcese ahora a no muy dilatada extensión, teniendo por términos hacia el oriente a Guipúzcoa, y los montes de Navarra por el mediodía; pero está tan poblada, que parece increíble la muchedumbre de lugares, que registró la vista, luego que Sus Majestades entraron en ella, en la corta distancia que señorea el camino; y habiendo andado tres leguas desde la raya, llegaron a poco más de las seis de la tarde a Victoria.

Ciudad de Victoria. — Fuegos artificiales en Victoria. — Descúbrese en un sitio eminente la ciudad de Victoria, cabeza de esta provincia. Fundóla Leovigildo (padre del Santo español Hermenegildo), aquel heroico príncipe, a cuya prudencia y valor debió su grandeza el Reino de los Godos en España, porque le extendió hasta los dos mares; está en longitud de trece grados, y en latitud de cuarenta y dos y treinta minutos. Dicen algunos que se llamó Vélica, pero con poco fundamento, por haber puesto Ptolomeo a Vélica muy lejos de Alava. Medina la da el nombre de Bilancio, y en un instrumento del Rey Don Sancho de Navarra *el Mayor* (a quien Garibay atribuye su fundación, y Mariana haberla reedificado), se le da el de Gasteiz, y al propio Rey juzgan haberle impuesto el de Victoria; pero persuade a creer que se llamó Victoria, desde el tiempo del mismo Leovigildo; Juan Abad Vicariense, autor de aquellos tiempos, que refiere haber edificado este Rey a Victoriaco en aquellas partes, sin que a esto obste haberse llamado Gasteiz; pues a muchos pueblos de aquella región comunican dos nombres, uno el romance y otro el vascuence. Es insigne la fama de esta Ciudad, por la prudencia y singularidad de su gobierno, confirmado (según refiere Pedro Mantuano) el año 1219, por el Rey Don Sancho Octavo de Navarra *el Fuerte*, que también llamaron *el Encerra-*

do, por el tiempo que le impidió salir de Tudela su gordura o enfermedad, el cual le concedió privilegio para que pudiese elegir las Justicias y demás oficios necesarios a su conservación. Hizo dar fuego, así como Sus Majestades llegaron a su vista, a algunas pequeñas piezas y morteretes que compusieron una ruidosa salva, y sobre la puerta por donde entraron, se miraba renovada y lucida una estatua antigua del Rey Don Alfonso el XI de Castilla, a quien aquel pueblo y provincia se entregó (como escribe Villasán) cuando se hallaba con facultad poco diferente de Behetria. Apeáronse en la casa de D. Felipe de Aguirre, y luego que se acaba la luz del sol, tuvo principio una consonancia pavorosa de vistosos ecos, que en ideas de fuego robó por largo espacio la atención a los oídos y a los ojos a un tiempo mismo. Invención de un artífice de Pamplona, de donde le había hecho venir Victoria, ansiosa del acierto de sus festejos.

(Continuará.)



CRÓNICA

VIOLINISTAS DONOSTIARRAS. — ACADEMIA MUNICIPAL DE MÚSICA
DE SAN SEBASTIÁN

QUÉ se hace de todos esos muchachos que, con la caja del violín al brazo, vemos llegar a los domicilios de los profesores respectivos?

Esta pregunta la oíamos repetir insistentemente, ante el resultado un poco paradógico, de que apenas podían reunirse en San Sebastián elementos de cuerda suficientes para constituir una orquesta.

Y, sin embargo, raro era el *mukizu* que no hiciera sus primeras *armas* en el manejo del *arco*.

Todo fiel cristiano que se aproximara al atrio de Santa María, no podía menos de sentir heridos sus oídos por las notas, a veces un poco desgarradoras, producidas por los jóvenes aspirantes a Sarasates.

Procedían del domicilio de los *Sisitos*, donde recibía las primeras lecciones musicales medio censo infantil de aquella época, ya un poco lejana, en que la primera enseñanza en Donostia consistía en saber leer, escribir, las cuatro reglas y *rascar* el violín.

Pero por lo visto no llegaban a la segunda enseñanza, y ahí la explicación de la pregunta que encabeza estos párrafos.

Mientras tanto seguían en el domicilio de los *Sisitos* las notas despiadadas; y en los ratos que dejaban libres los alumnos, los propios profesores se entretenían en hacer filigranas en su mágico instrumento; por lo que, si el movimiento continuo sigue siendo una mentida fantasía, ha muchos años que para los vecinos de la calle Mayor fué atormentadora realidad el « violín continuo ».

Los Garcías y los *Siñitos* eran entonces los violinistas predilectos, y de estos últimos, Clemente Ibarguren ha llegado a ser concertista de fama muy merecida. No se olvidarán, ciertamente, su actuación en la célebre « Estudiantina española », ni aquella popular « Habanera » en que Ibarguren hacía florituras que entusiasmaban a públicos internacionales.

Otro profesor, verdadero maestro, había por aquel entonces en San Sebastián : D. Fermín Barech, de carrera artística bien cimentada, de competencia unánimemente reconocida, de autoridad musical indiscutible.

Bajo su dirección se estableció la primera Academia municipal de música, cuyos resultados fueron sumamente satisfactorios. De allí procedían Juanito Guimón y otros que figuran entre los actuales *virtuosos*.

Poco tiempo duró, sin embargo, esta entidad artística, que apenas fundada, revelóse tan brillantemente. Pequeñeces que derrumban grandes instituciones, se han registrado con frecuencia en Donostia.

Más tarde, la Sociedad Económica de los Amigos del País, con la cooperación de las Corporaciones provincial y municipal, estableció la Academia musical que durante muchos años ha venido funcionando en el ya incendiado Palacio de Bellas Artes, de la calle de Euskal-Erria.

Últimamente, el Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad se hizo cargo de esta institución, que figura hoy con el título de « Academia Municipal de Música ».

Pero esto requiere capítulo aparte.

* * *

El concierto que acaban de celebrar en el Teatro Principal los alumnos de la Academia municipal de música, ha producido verdadero asombro en el público donostiarra; que apenas se había dado cuenta de que en el edificio municipal de la calle de Garibay, el tratamiento de la nicotina había sido sustituido por el culto al divino arte; y de que entre las cantimploras para la verificación de la leche, y las *merluzas* con destino a la *fresquera* municipal, había profesores consagrados a la noble tarea de inculcar en sus alumnos la ciencia musical.

Los desvelos de la Junta auxiliar de música, y la pacienzuda e inteligente labor del distinguido profesorado y de su director, el competentísimo maestro D. Regino Ariz, hanse puesto de manifiesto en el brillantísimo concierto que acabamos de indicar. A la chita y callando,

sin ruidos ni estridencias, han transformado la institución en un verdadero Conservatorio.

¿Pero dónde está ese Conservatorio? En un edificio cuya portada ostenta en gruesos caracteres la inscripción « Depósito provincial » (ya huele a alcohol); al que ante la variedad de los servicios establecidos, no acierta el público a distinguirle con otro nombre que el de « Antigua fábrica de tabacos » (alcohol y tabaco; dos puntales para el arte).

¡Ah! Si el edificio llevara un nombre rimbombante, a poder ser extranjero, y con preferencia inglés. Es muy elegante vestir a la inglesa. Si los profesores gastaran melena y usaran apellidos (naturalmente extranjeros) con muchas consonantes, de esas que rabian de verse juntas. ¡Ah! Entonces podían prescindir de inculcar a sus alumnos esa educación artística a la que consagran todos sus desvelos. Entonces, con escribir de vez en cuando un estudio acerca de las relaciones existentes entre la producción de la patata y el fagot, u otro tema tan transcendental, en una de esas revistas que nadie lee, habrían cumplido su misión.

Y tendríamos Conservatorio.

Pero enfrascarse en la ingrata tarea de enseñar primero los rudimentos musicales, ampliar y perfeccionar esos conocimientos, para terminar con la completa educación artística tanto vocal como instrumental. Y seguir llamándose Ariz, Larrocha, etc., etc.

Por ese camino no se sale nunca del..... « Depósito provincial ».

TEA

REVISTA DE REVISTAS

Ateneo. Vitoria. Año III. Núm. 25. Octubre de 1915.

Después de un expresivo saludo a D. Eduardo Dato, Vicepresidente honorario de la culta institución, con motivo de su visita a Vitoria, continúa con la «Reseña histórica de los estudios sobre caracteres ibéricos», ampliación de una conferencia del respetable publicista vasco D. Eduardo Velasco.

Al igual que los capítulos precedentes, honramos nuestra Revista trasladándolo a sus páginas.

«Hacia 1799, Guillermo de Humboldt comenzó en París sus investigaciones sobre el idioma vasco, que entonces apenas era conocido fuera del país en que se hablaba. Descubrió en la Biblioteca algunos olvidados manuscritos, como el Diccionario de Pouvreau y los Proverbios de Oihenart, y decidido a estudiar a fondo esa milenaria lengua, se trasladó al país de los Euzcos, que recorrió en 1800, examinando con atención cuanto con el mismo país y su lenguaje se relacionaba. En él contrajo relaciones de amistad con personas instruidas, de quienes adquirió importantes noticias y nociones, que su extraordinario talento aprovechó después en la redacción de sus notables obras.

» Una de estas personas fué D. Pedro de Astarloa, con quien hubo de dar *largos paseos filológicos*, según él mismo dice, por las campiñas de Vizcaya. Instado por el sabio alemán, el ilustrado sacerdote euskaldun tradujo al euzkera trozos escogidos de los clásicos latinos, que se publicaron en Tolosa en 1802.

» De vuelta en Alemania, Humboldt emprendió, al decir de su traductor francés Marrast, la redacción de una monografía de la raza vasca, comprendiendo la descripción del país, su historia y el análisis de la lengua, investigando además mediante esta última los aborígenes de la península: obra cuya aparición anunció en el «Museum Alemand» de Federico Schlegel, y cuyo escrito el Dr. Mahn reprodujo en su libro «Monumentos de la lengua vasca» (Berlín, 1857).

» De la obra planeada por Humboldt sólo se concluyeron fragmentos que vinieron a formar un libro publicado con el título « Investigaciones sobre los habitantes primitivos de España, con el auxilio de la lengua vasca », obra que alcanzó un crédito superior al de todas las publicadas sobre estos asuntos en el siglo XIX.

» En 1806 vió la luz pública el « Mitridates », de Adelung, cuadro de todas las lenguas conocidas, fundado principalmente en la división geográfica. Las treinta primeras páginas del segundo volumen estaban consagradas a la lengua vasca, para cuyo estudio Adelung se había servido de los de Larramendi y Oihenart. Adolecía de algunos errores que Humboldt rectificó en las « Adiciones » al « Mitridates » que publicó en 1817.

» En su estudio sobre los primitivos habitantes de la España, abordó un problema tan difícil como interesante. « Del pasado de ese pueblo representado hoy por los Vascos, no subsisten, como dice Marrast, sino oscuros vestigios. Su religión sin templos, sin sacerdocio, era ya un misterio para Estrabon, que habla del Dios *innominado* que adoraban los celtíberos durante las noches de plenilunio. Sus monumentos escritos han sucumbido todos; esfuérzase en reconstituir algunos de ellos mediante la explicación conjetural de leyendas de medallas en caracteres desconocidos, y de inscripciones lapidarias de muy dudosa autenticidad. Pero el verdadero legado del pasado, es esa lengua hablada aún por millares de hombres, tan sonora, tan poética, verdaderamente viva, y no disecada por la abstracción como esas lenguas analíticas que perdieron el sentido original de sus palabras, convertidas en *cifras*; tiene, sin duda, sus lagunas, sus deficiencias, pero ofrece a la admiración del lingüista un sistema de conjugación que realiza el modelo de la sencillez más filosófica ».

» Huboldt quiso aprovechar la existencia de ese monumento viviente, para remontarse al estudio de épocas inaccesibles a toda investigación histórica, y de las cuales nada positivo se sabe. Propúsose desarrollar la idea emitida por Hervás y por el mismo Leibnitz, y creyó ver en los Euzcos los descendientes directos de los Iberos, pobladores de la península hispánica en un período anterior al de la invasión celta y a todas las demás, que se siguieron según el orden señalado por los antiguos historiadores.

» Su estudio se basa principalmente en el de la toponimia ibérica, o si se quiere española primitiva. De este examen saca las siguientes conclusiones :

» 1.º Que la lengua vasca era la de los Iberos, que no hablaban más que un solo idioma.

» 2.º Que los nombres vascos se encuentran esparcidos por toda la península, como lo estuvieron los Iberos.

» 3.º Se encuentran otros nombres que ofrecen analogías con los célticos de algunas regiones que se sabe habitó la raza celta, e in-

dican las comarcas en que los celtas se encontraron mezclados con los Iberos.

» 4.º Los Iberos puros, sin mezcla de Celtas, sólo habitaron en la costa meridional y alrededor de los Pirineos. Los Celtíberos el interior, la Lusitania y la costa septentrional de la península.

» 5.º Los Celtas iberos se relacionaban por su lengua con los Celtas, de donde provienen los nombres antiguos de lugares en la Galia y en la Gran Bretaña, y las lenguas aún vivas en esas comarcas. Pero esos pueblos no eran, probablemente, de matriz gaélica, desprendidos de una nación que quedase detrás de ellos. Tal vez se establecieron en las Galias antes de los tiempos históricos o al menos antes que los Galos. De todas suertes, al mezclarse con los Iberos predominó este último carácter sobre el galo, según los rasgos con que los romanos nos los dieron a conocer.

» 6.º Fuera de España, hacia el Norte, no se encuentra huella de los Iberos, excepto en la Aquitania y una parte de la costa del Mediterráneo. Los Caledonios, singularmente, no pertenecían a la raza ibérica, sino a la céltica.

» 7.º Hacia el Sur, los Iberos se hallaban establecidos en las tres grandes islas del Mediterráneo: lo demuestran con los testimonios históricos el origen vasco de los nombres de lugares. No procedían exclusivamente de la Iberia o de la Galia, sino que estaban establecidos aquí de tiempo inmemorial, o tal vez vinieron del Oriente.

» 8.º No está probado que los Iberos perteneciesen a los pueblos primitivos de la Italia continental. Sin embargo, los muchos nombres de lugares de origen vasco que allí se encuentran, dan fuerza a esta opinión.

» 9.º Los Iberos difieren de los Celtas, tal como conocemos a éstos, por los restos de su lenguaje y el testimonio de Griegos y Romanos. No existe, sin embargo, ninguna razón para negar todo parentesco entre ambas naciones.

» En el primer capítulo de su obra, Humboldt hace la observación de que España es de las pocas regiones que permite determinar, con la ayuda de una lengua viva, qué pueblos las habitaron en su origen. Este poderoso medio de investigación, continúa, no ha sido empleado seriamente hasta hace unos veinte años. Y seguidamente cita los escritos de Astarloa y Erro, como continuadores de Larramendi y Hervás, afirmando que el examen imparcial de sus teorías sobre los primeros habitantes de la España sería empresa útil, aunque difícil.

» Bien se comprende, pues, que las obras y los estudios de los entusiastas autores vascos inspiraron al erudito alemán el pensamiento de trabajar en tan ardua materia, y de emprender la serie de disertaciones que dieron por resultado su famoso libro.

» Sin negar que las afirmaciones de Astarloa y Erro sean en muchos casos acertadas, el autor alemán encuentra que esas afirmaciones

van muchas veces demasiado lejos. El sistema, seguido ya antes que aquellos escritores por Davico en lo tocante al idioma céltico, de dar valor en la palabra a las letras de que ésta se compone, es muy expuesto a incurrir en exageraciones de sentido. No quiere esto decir que no existan elementos que hoy parecen simples en las palabras de una lengua que primitivamente fueron compuestos. Y este carácter se nota más fácilmente cuando los idiomas son más primitivos. « La teoría de Humboldt sobre estos primeros elementos fonéticos, sobre *las raíces*, ha sido admitida como axioma en filología ».

» En el idioma vasco es fácil distinguir esos elementos. « Pero no está demostrado (dice Humboldt) que ese idioma permita establecer determinado número de raíces, y referir a ellas, en forma normal, todas las palabras, como el sanscrito y el céltico. Astarloa ha sabido perfectamente distinguir las letras radicales de las agregadas, pero no suministra un sistema completo de relación de las palabras a sus radicales. Y en cuanto a la formación de las letras, lo mismo que en la permutación de vocales, el vasco difiere totalmente del sanscrito y del céltico ».

« Es evidente, agrega después, que los esfuerzos de Astarloa y Erro, por descubrir en el vascuence la lengua madre de la Humanidad, no tienen finalidad alguna. Y mientras los lingüistas vascos no renuncien a esa tentativa reconocida universalmente como quimérica, para limitarse a suministrar sus observaciones sobre ese idioma, sus trabajos no serán de entera utilidad para sus compatriotas ni para los extranjeros. »

» No desconoce, sin embargo, el mérito de los escritores vascos sobre su lengua : « Astarloa, dice, es el primero que ha estudiado con un criterio verdaderamente científico, y emprendido su análisis, no sin resultados, sobre todo en la parte gramatical ».

» Humboldt metodizó los trabajos de Astarloa y Erro, en la parte que comprendían los antiguos nombres geográficos y de localidad, y su obra es principalmente un tratado de Toponimia vasca, o como quiere su autor, ibérica.

» Inquiérese primeramente la existencia en España de nombres topográficos cuya estructura y significación convengan con otros usados hoy en el país vasco. Y después, las circunstancias que concurren en los lugares expresados, que dieron origen al nombre que llevan o que llevaron en otro tiempo. Recuerda a este propósito las curiosas investigaciones de Astarloa, con quien el autor alemán recorrió muchos lugares de Vizcaya practicando estos ejercicios. Y nota que los nombres de familia del país son casi todos tomados de los puntos en que tuvieron su cuna esas familias. La toponimia y la patronimia tenían, pues, gran importancia, en sentir de Humboldt, para el estudio de los orígenes ibéricos.

» Cataloga y clasifica los nombres de que alcanzó noticia, emezan-

do por afirmar que los que comienzan por *F* son de origen romano, como *Fraxinus*, *Florius*. Los empezados por *R* son extranjeros, como *Rarapia*, *Rhoda*, *Rigusa*, *Ripepora*. Los nombres verdaderamente ibéricos se distinguen por su vocalización, que los hace conocer pronto de quien esté habituado a oír voces vascas. Trata después en sucesivos capítulos de los nombres topográficos derivados de *ASTA*, de *IRIA*, de *URA*, de *ITURRIA* y de otras radicales diversas, en los que se descubre su origen euzkera.

» El nombre de *Bascones* (de *basoco*, monte) no parece ser el usado por los *Bascos* como apelativo de su raza, sino más bien el de *Euskos* o *Escos*, que ofrece relación con las radicales *eusk*, *esk*, en los nombres *Vesci*, *Vescelia*. *Vescitanos*, donde estaba *Osca*; y *Ileosca*, *Itosca* *Menosca* en los *Vardulos*. Y nota el autor la presencia de la radical *eusc* en *Osca*, refiriendo este nombre como general a todos los Iberos: *Argentum oscense* llama *Tito Libio* a las sumas inmensas que los generales romanos enviaban desde la península a su metrópoli. Y así dice Flórez que los romanos llamaban *oscense* a la plata recogida en España, que contenía alguna escritura ibérica, esto es, *euscica*, *oscica* o *basca*; creyendo ver en esta semejanza de nombres con el de los *Oscos* de Italia una relación de origen entre los alfabetos *Osco* y *Eusko* o *Basco*. *Euscaldun* es palabra opuesta a *erdaldun* o *erdeldun*, y significa *los que hablan vascuence*, así como la segunda sirve para indicar todos aquellos que hablan otra lengua.

» En cuanto al nombre de Iberos, no está demostrado que comprendiese a todos los pueblos de esta raza y es muy probable que en un tiempo sirvió sólo para designar una tribu de ella, sin que pueda tampoco determinarse la relación que existe entre este nombre y el de *Euskos* o *Vascos*.

» Después de la clasificación por sus radicales, sigue la de los nombres ibéricos, por su terminación *uris*, *ba*, *pa*, *tani*, *tania*, *gis*, *ula*.

» Por su sílaba inicial, *ar*, *al*, *as*, *bac*, *be*, *bar*, *ber*, *cal-gal*, *car-gar*, *men*, *ner*, *or*.

» Nombres de individuos transmitidos por la Historia: *Abilyo*, *Alco*, *Aletes*, *Allucio*, *Alarco*, *Amusitu*, *Andobales*, *Arubo*, *Araurico*, *Artanes*, *Avaro*, *Balaro*, *Besasis*, *Bilistages*, *Budar*, *Burro*, *Cesaras*, *Caraunio*, *Cauceno*, *Cerdubello*, *Colichas*, *Connobas*, *Corbio*, *Corribilo* o *Corbilio*, *Ditabon*, *Edeco*, *Galbo*, *Gargoris*, *Glago*, *Habis*, *Ermua*, *Ilerdes*, *Indibilis*, *Intibili*, *Indortes*, *Indo*, *Istolatio*, *Lanu*, *Laco*, *Leuco*, *Liteuno*, *Luscino*, *Mandonio*, *Megara*, *Merico*, *Minuro*, *Norax*, *Olonico*, *Orison*, *Orsua*, *Retogenes*, *Rhyudaco*, *Salondico*, *Spano*, *Tangino*, *Tantalo*, *Turro*, *Viriato*, la mayor parte de los cuales analiza para encontrar su significación en el euzkera.

» Después de examinar y comparar los nombres de lugares ibéricos con la lengua vasca, de los nombres célticos en lugares ibéricos, de los nombres vascos en lugares celtas, en Italia y en Tracia, concluye por

afirmar que los Iberos hablaban vascuence, y que no hablaban más que una sola lengua. Interpretando a Strabon, dice que el nombre de *Iberos*, «*más geográfico que etnográfico, era el de un país antes de ser el de un pueblo*».

» Por el contrario, los Celtas, «*llegados a España desde diversas comarcas y en distintas épocas, no hablaban todos la misma lengua*». «*Así, en las antiguas monedas e inscripciones españolas, se encuentra un alfabeto Turdetano, es decir, ibérico, un alfabeto Celtibérico y otro en parte probablemente Fenicio*».

» Momsen, en su *Historia de Roma*, dice que la escritura nacional de los Iberos se dividía en dos ramas principales: la de la parte de acá del Ebro y la de Andalucía, subdividiéndose ambas en otra porción, *que se derivaban del alfabeto Griego antiguo*.

» Después de deducir del estudio comparativo de los nombres de la península y de la lengua vasca, que esta lengua era de los Iberos; que la existencia de los Celtas en la misma península se prueba también con los nombres que éstos dejaron, y que estos dos pueblos se mezclaron y formaron el de los Celtiberos; que los Iberos puros sin mezcla de Celtas sólo habitaron alrededor de los Pirineos y en la costa meridional; que los Celtas Iberos se relacionaban por la lengua con los Celtas, de donde proceden los nombres de la Galia y la Gran Bretaña y lenguajes aún vivos de esos países, dominando en ellos el elemento ibérico; que fuera de España, hacia el Norte, no se encuentra huella de Iberos excepto en la Aquitania; que éstos existieron en las tres grandes islas del Mediterráneo, Córcega, Cerdeña y Sicilia, desde la más remota antigüedad; que pudieron ser de los primitivos habitantes de la Italia, a juzgar por los muchos nombres de origen vasco que allí se encuentran; y que no existe parecido entre los idiomas celta e ibero (vasco), sin que por esto se pueda negar todo parentesco entre esos dos pueblos, menciona Humboldt en el capítulo L, al final de su libro, *los monumentos ibéricos con la escritura indígena*.

» Se extrañará quizás, dice, que yo no dé explicaciones acerca de las inscripciones, muy difíciles de descifrar, descubiertas en España sobre piedras, placas de metal, vasos de tierra y monedas. Todas las explicaciones que hasta aquí se han dado son tan poco satisfactorias, que autorizan a suponer que la mayor parte de esas inscripciones está escrita en la lengua del país. Esto será objeto de un trabajo especial en el que hace tiempo me ocupo, destinado a completar las enseñanzas que la lengua vasca nos suministra sobre los habitantes primitivos de España. Estoy convencido de que este estudio ofrece aún tanta confusión y obscuridad, que sería aventurado esperar de él resultados útiles. Los autores que hasta hoy se han dedicado a él, *no poseían suficientemente el vascuence o mostraban en su favor una visible parcialidad*. »

» Afirma después que para alcanzar seguros resultados se hace necesario estudiar de nuevo los monumentos (monedas en su mayor

parte) publicados por Velázquez, Lastanosa, Flórez, etc.), clasificados por el orden de las localidades en que se descubrieron, y organizar un catálogo exacto y completo de las letras y signos que en aquéllos se observen. Formándose así un alfabeto del que podría servirse, sin olvidar que las lenguas vasca, céltica y púnica figuran en esas inscripciones. Estas no han sido estudiadas sino bajo un punto de vista personal y limitado : Sestini se sirvió sólo del alfabeto griego; Erro se compuso para sí mismo un alfabeto, designando la misma letra por tres, cuatro o cinco signos diferentes, leyendo tan pronto hacia la derecha como hacia la izquierda, con elisión de vocales, contracción de letras, abreviación de palabras, completamente arbitrarias. Los escritores romanos nos dan frecuentemente el doble nombre, latino e indígena, de las localidades, y la mayor parte de las monedas llevan dos inscripciones, latina la una y la otra en otra lengua, que no son más que la repetición una de otra.

» El trabajo de Humboldt sobre estas inscripciones, anunciado por él en el libro que acabamos de examinar, no llegó a publicarse. »

*
* *

La Baskonia. Buenos Aires. Año XXII. Núm. 792. Septiembre 30 de 1915.

*
* *

La Avalancha. Pamplona. Año XXI. Núm. 450.-25 Octubre 1915.

*
* *

El Radical blanco. Tolosa. Año I. Núm. 3. Octubre 29 de 1915.—
Semanario tolosano. Cultura popular. Acción social. Intereses obreros.

*
* *

Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos. Madrid. Año IX. Julio-Agosto de 1915.

He aquí el interesante sumario de esta recomendabilísima Revista :
« Notas arqueológicas : Antigüedades salvadas, perdidas y en peligro », por Rodrigo Amador de los Ríos; « Les origines de l'Imprimerie à Saragosse », par le R. P. A. Lambert, O. S. B.; « El retrato de Cervantes », por Narciso Sentenach; « Arte del blasón » (continuación), por Vicente Castañeda Alcover; « La orfebrería catalana », por F. Durán; « Contribución al estudio de la Arqueología monumental en España », por Félix López del Vallado, S. J.; « Fueros y privilegios concedidos por Alfonso VIII al monasterio de San Salvador de

Oña, en los años 1176 y 1184 », por Luis Andrés; « Apología del doctor Dimas de Migel » (conclusión), por Guillermo Antolín; Notas bibliográficas : « Vida religiosa de los moriscos », por Pedro Longás; « Don Alvaro de Luna según testimonios inéditos de la época », por León de Corral; Bibliografía, etc., etc.

* *

Revista de Filología española. Tomo II. Cuaderno 3.º Julio-Septiembre de 1915.

Encabeza el presente número un documentado estudio de Federico de Onís, « Sobre la transmisión de la obra literaria de Fray Luis de León ». Dicho trabajo está avalorado por interesantísimos autógrafos, entre los que merece mencionarse la reproducción de la celebrada oda « Qué descansada vida..... ».

El resto del sumario lo constituyen : « A propósito de Martim Codax e das suas cantigas de amor », por Carolina Michaelis de Vasconcellos; « Góngora » y « La gloria de Niquea », por Alfonso Reyes; « Intervención de Alfonso X en la redacción de sus obras », por Antonio G. Solalinde; « Reminiscencias de romances en libros de Caballerías », por José de Perott; Notas bibliográficas; Noticias.

* *

La Avalancha. Pamplona. Año XXI. Núm. 451. 8 de Noviembre de 1915.

A.

BIBLIOGRAFÍA

« Bulletins et Memoires de la Société d'Anthropologie de Paris ».— Contiene la Memoria del sabio profesor vasco D. Telesforo de Aranzadi, leída en la sesión del 19 de Marzo de 1914. El tema desarrollado lleva este epígrafe: « Sur quelques correlations du trou occipital des cranes basques ». La competencia del autor pónese nuevamente de manifiesto en este detallado estudio, en que abundan notas gráficas, cuadros comparativos, tablas, y relaciones minuciosas de cráneos, examinados con separación de sexos en diversas localidades de Guipúzcoa. Trabajo de análisis científico, escrupulosamente expuesto y documentalmente comprobado, está llamado a prestar un gran auxilio en el difícil estudio de la antropología euskalduna.

*
* *

« La guerra alemana y el Catolicismo ». Barcelona 1915. Servicio alemán de informaciones. Defensa alemana contra ataques franceses. Editado por católicos alemanes.— Antes recibimos otra obra idéntica, aunque en sentido inverso, publicada por los católicos franceses. La guerra no sólo se desarrolla en los campos de batalla. En el papel va adquiriendo proporciones descomunales.

*
* *

« Junta de Obras del Puerto de Bilbao. Memoria que manifiesta el estado y progreso de las obras de mejora de la ría y puerto de Bilbao y relación de ingresos y gastos durante el año de 1914 ». Bilbao. Imprenta y litografía de Emeterio Verdes y Achirica.

Con el esmero tipográfico con que anualmente publica su Memoria la Junta de Obras del Puerto de Bilbao, aparece la última que hemos recibido, y en la que se da cuenta de los trabajos ya realizados y de los que se hallan en pròyecto.

Para formarse idea del texto, nada tan oportuno como reproducir los títulos de los capítulos respectivos.

Helos aquí : Muelle de atraque y zona de acceso en el puerto exterior. Ensanche y regularización de la ría de Bilbao en Zorroza. Reposición de bloques de defensa del rompeolas y refuerzo de escollera del mismo y del Muro de Las Arenas y la Mojijonera. Ensanche y regularización de la ría de Bilbao desde la Sendaja a la Salve. Cuatro escaleras embarcaderos para el servicio de viajeros, y dos espigones para las faenas de los buques de carga en la desembocadura de la ría. Embarcadero para viajeros en Las Arenas. Cuadro que manifiesta la situación en 31 de Diciembre de 1914, de las obras de nueva construcción emprendidas por la Junta de Obras del Puerto. Obras de construcción. Dragado por administración para la conservación del cauce de la ría. Alumbrado de la ría y puerto. Servicio de grúas en los muelles de Bilbao. Gastos varios y resumen de todos los que se han originado en el año 1914.

A continuación vienen unos planos primorosamente trabajados en que aparecen el puerto exterior, y el proyectado embarcadero para viajeros en Las Arenas. Completa el libro la Cuenta de ingresos y gastos correspondientes al año de 1914.

*
* *

« El oro francés ». Conferencia dada por M. Jean Polier, Catedrático de la Universidad de Tolosa (Francia), en el Instituto francés de Madrid, el día 23 de Abril de 1915.

*
* *

« Episodios de la guerra europea ». - Hemos recibido los cuadernos 35 y 36 de la notabilísima y popular obra que publica la casa editorial Alberto Martín, de Barcelona, y la que está obteniendo, como no podía menos de suceder teniendo en cuenta la palpitante actualidad de la misma y seriedad de la casa editora, un éxito imponderable.

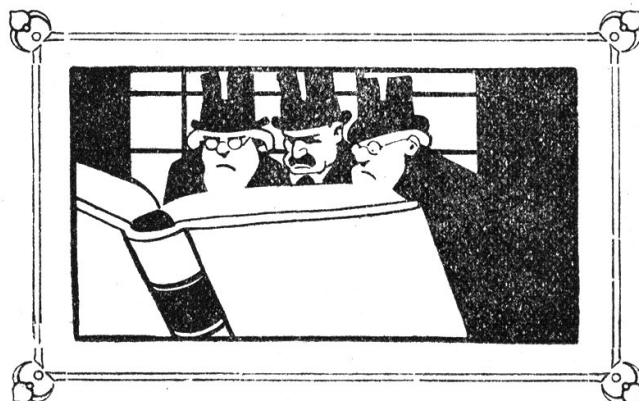
Veinticuatro páginas de texto profusamente ilustrado componen el cuaderno 35, y diez y seis y una curiosa lámina el 36, describiéndose,

con la maestrías a que nos tiene acostumbrados el autor, el distinguido periodista D. Julián Pérez Carrasco, los episodios emocionantes de la batalla de Chareloi, el servicio de espionaje alemán, descripción geográficohistórica de la Alsacia y la Lorena, operaciones en Alsacia, etc.

Recomendamos a nuestros lectores la adquisición de esta obra con la seguridad de que, tanto por lo módico de su precio (25 céntimos cuaderno), como por su magnífica presentación, no quedarán defraudadas sus esperanzas.

Hállase de venta en las librerías, centros de suscripciones y en casa del editor, D. Alberto Martín, Consejo de Ciento, 140, Barcelona.

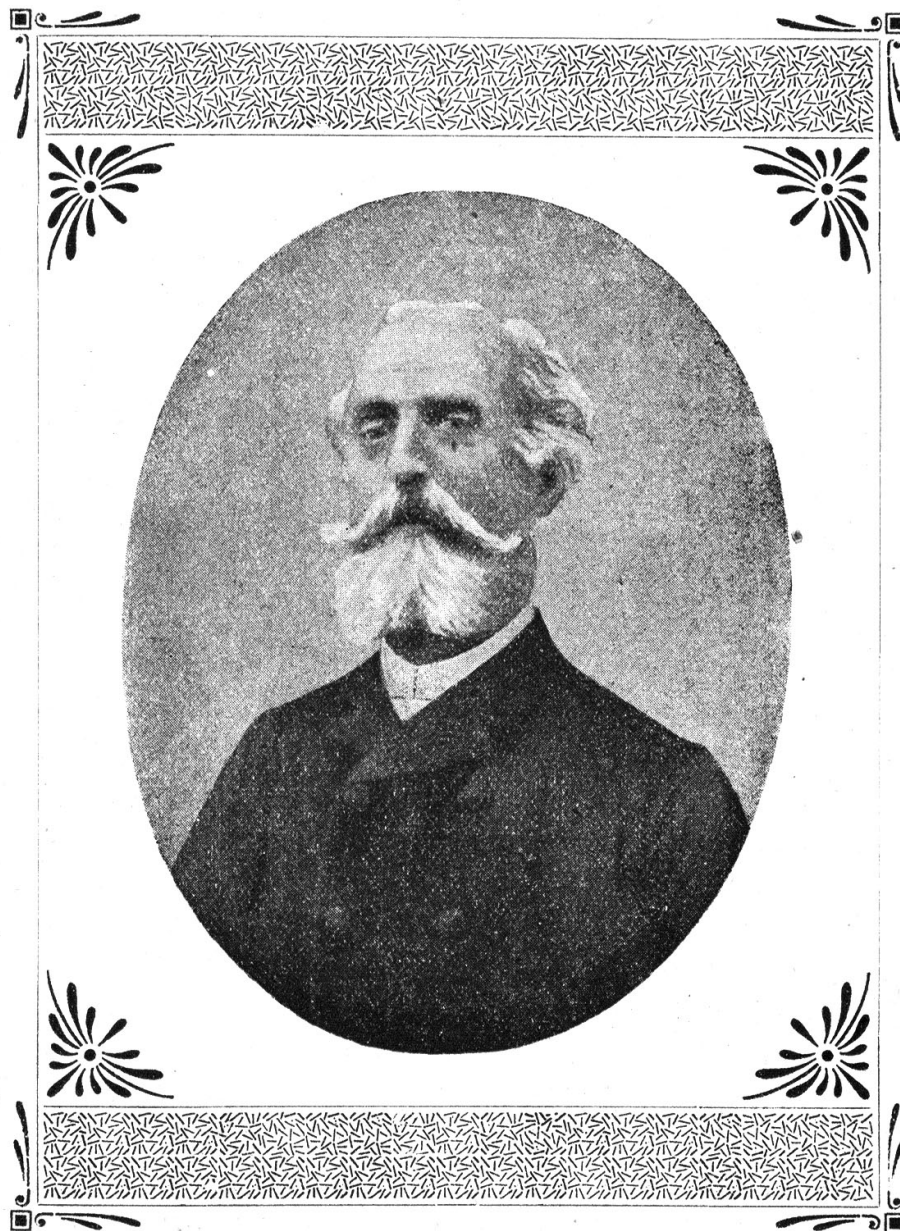
T.



EUSKAL-ERRIA

REVISTA VASCONGADA

T.º LXXIII SAN SEBASTIÁN 30 DE DICIEMBRE DE 1915 N.º 1143



D. RUFINO MACHIANDIARENA

CUARTO PRESIDENTE DEL CONSISTORIO DE JUEGOS FLORALES EUSKAROS

EL

Consistorio de Juegos Florales Euskaros

D. RUFINO MACHIANDIARENA

HA sido de importancia superior a los certámenes literarios celebrados hasta el presente, el que ha tenido lugar durante el año actual; siendo éste el cuarenta y cuatro de los verificados desde la constitución del Consistorio de Juegos Florales Euskaros.

Objeto fundamental de esta institución han sido en todos tiempos los concursos literarios, como elemento el más eficaz para promover aficiones literarias, despertando nobles estímulos en el cultivo de nuestro adorable idioma, y como consecuencia lógica e inevitable, el desarrollo y expansión del habla venerable de los vascos.

La alta intervención del Excmo. Ayuntamiento de esta Ciudad en estos nobles y cultos torneos literarios, ha dado al actual certamen una importancia decisiva, cuyos resultados han de ser de consoladora trascendencia para el porvenir; pero antes de entrar en detalles relacionados con el concurso en cuestión, dediquemos un recuerdo cariñoso a los ilustres varones que iniciaron estas patrióticas lides, rememoremos sus hechos más salientes para vigorizar con ellos el noble afán de secundar sus fecundas iniciativas; y cumplido este deber elemental, haremos sucinta relación del Certamen de 1915, y de los actos más salientes que ha registrado nuestra institución en el año próximo a espirar.

La pauta a que debemos ajustar el presente trabajo, nos la da lo realizado en los años precedentes, y consecuentes con este principio, dedicaremos especial y preferente comentario al que en el orden cronológico corresponde el cuarto puesto entre los que tan digna y desinteresadamente han ocupado la presidencia del Consistorio de Juegos Florales Euskaros: D. Rufino Machiandiarena.

*
* *

Cuarenta años ejerció el ilustre vergarés Sr. Machiandiarena el profesorado en el Instituto de Segunda enseñanza de Guipúzcoa; siendo de los catedráticos más ilustrados entre los muchos notables que han brillado en el sabio y selecto profesorado de aquel Centro de enseñanza.

Era un latinista de gran autoridad, incansable cultivador de Tito Livio, de Terencio, de Salustio, de Ovidio y demás clásicos. De su amor a la enseñanza y de su capacidad intelectual para tan difícil cargo, nos dan excelente prueba las varias obras de texto que escribió para diferentes asignaturas del bachillerato.

A la muerte de su antecesor, D. Carlos Uriarte, fué nombrado Director del Instituto, y ocupando puesto tan distinguido cúpole la honra de inaugurar el nuevo edificio construído por la Diputación. El acto tuvo lugar el 1.º de Octubre de 1900, siendo presidido por el entonces Ministro de la Gobernación, D. Eduardo Dato. El Sr. Machiandiarena dió lectura en aquella solemne ocasión a un notable discurso, en que desarrolló, con gran brillantez y copioso caudal de citas, el tema inagotable de la educación y la enseñanza de la juventud.

« ¡Cuántas veces, decía, habréis sorprendido a una madre acari-



D. JOSÉ MANUEL AGUIRRE-MIRAMÓN

Primer Presidente del Consistorio.

ciando a su tierno infante y manteniendo con él un delicioso y encantador diálogo, inteligible sólo para los dos! Pues bien; en este dulce coloquio, al mismo tiempo que da la madre con el suave néctar de sus pechos alimento corporal a la criatura, infunde en su alma sentimientos que van informando su tierno corazón, y que luego repercuten, estableciéndose entre ambos una corriente, permítase la frase, eléctrico-



D. S. JOSÉ IRASTORZA
Segundo Presidente del Consistorio.

moral, mediante la acción y reacción continuas, que son en el mundo moral lo que en el físico la reflexión del sonido, de la luz, etcétera.»

De ahí deducía que la primera educadora y maestra por ley natural, es la madre, siendo la patria la segunda. Fijaba en tres etapas de educación las diversas edades de la vida, correspondiendo la de la infancia a la madre; la de la virilidad, que corresponde al propio individuo, y la de la adolescencia, para cuya educación están los Colegios y Establecimientos, ya privados u oficiales.

« Sabido es, añadía, que los padres de fami-

lia no pueden dar a sus hijos la instrucción y educación toda que se requiere en la juventud, esto es, desde los diez a los veinte años: para esta empresa hacen falta educadores y maestros que amplíen y perfeccionen la que se recibe en el seno de la familia; digo esto, refiriéndome en primer término a las artes, oficios o carreras, a que se han de dedicar los jóvenes; y en segundo lugar, hablo también de perfecciona-

miento, sin incurrir por esto en contradicción con mi propio parecer respecto a la bondad de la educación de la familia. »

Abogaba a continuación por el establecimiento de semi-internados, y añadía :

« De todos modos, debe aspirarse a toda costa a que ese fuego sagrado infundido por el amor de la madre, durante la infancia, en el corazón del niño, no se extinga nunca, y que, por el contrario, se mantenga y conserve cada vez más puro con una sana instrucción, hábitos de disciplina, respeto a los superiores, consideración y afecto a sus compañeros y sentimientos de justicia y generosidad que se demuestran con el reconocimiento del mérito donde se halle. »

Para todo ello consideraba urgentísimo mejorar las escuelas existentes y aumentar su número, crear las de instrucción primaria superior y las de Artes, Industrias y Oficios, en todas las poblaciones de alguna importancia, estableciendo también becas para los alumnos pobres que más se distinguieran en las escuelas de instrucción primaria.

Y terminaba con este enérgico apóstrofe :

« La Humanidad ha recorrido grandes etapas en el progreso, debido a los trabajos y descubrimientos de los sabios más o menos excéntricos; pero no creo que debe nada a los atletas y gladiadores. En la antigua Grecia eran considerados como gente soez los *Beocios*, porque en su mayoría eran muy robustos y rudos para la pelea, pero al mismo tiempo ignorantes y ásperos. Sin embargo, brillaron por excepción Píndaro, Polópides y Epaminondas. »

Hemos recordado con cierta extensión el notabilísimo discurso del Sr. Machiandarena, considerándolo como página brillante de su actuación en el profesorado, y por constituir un hecho memorable de su vida.

*
* *

Era además el Sr. Machiandarena un verdadero enamorado de nuestro armonioso idioma, que conocía a la perfección, estando familiarizado con Larramendi, Aizquibel y otros tratadistas del euskera.

En más de una ocasión le vimos contender calurosamente y confundir a los detractores del euskera, sosteniendo no sólo la importancia filológica, sino histórica de nuestro milenario idioma.

No faltaban entonces, como ahora, intelectuales improvisados que tomaran a chacota cuanto se pretendiera en favor del euskera, distinguiendo con el calificativo de *chiflados* a quienes en una u otra forma

dedicaran su actividad y sus arrestos al enaltecimiento de su lengua venerable.

Las risitas de estos superhombres molestaban al vehemente Sr. Machiandiarena; y discútase, decía, enhorabuena con razones y con lógica, pero no con alardes incorrectos; que no es la levita, más o menos



D. LUIS MARÍA DE ELEIZALDE

Tercer Presidente del Consistorio.

cerrada, certificado de buena educación, sino lo son las buenas formas y el mutuo respeto y consideración.

Con estos antecedentes, ya se supone que el señor Machiandiarena figurara entre los iniciadores de aquel resurgir vasco que se señaló con la creación del Consistorio de Juegos Florales Euskaros y la fundación de la Revista EUSKAL-ERRIA. Y así fué, en efecto.

En la Junta general celebrada en el salón de actos del antiguo Instituto, el día 2 de

Julio de 1882 para constituir el Consistorio de Juegos Florales Euskaros, el Sr. Machiandiarena era uno de los concurrentes al acto y uno de los que con mayor calor y mayor entusiasmo saludó la creación de este instituto, en que se vinculaban las generosas aspiraciones de sus fundadores.

Al renovarse el año siguiente la Comisión permanente, el Sr. Ma-